

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro múltiple, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvimani, 20, rue Capul.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 12 de Julio de 1871.

NÚM. 434.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Las dos sesiones que celebró ayer el Congreso fueron tranquilas. Verdad que en este cuerpo deliberante sucede lo que en los cuerpos humanos, que a las grandes conmociones sucede el paroxismo, el abatimiento, la languidez. Verdad también que la concurrencia de diputados era escasa, ocupados estos fuera del salón de sesiones en cabildos relacionados con la ruptura o el sostenimiento de la conciliación, y verdad también, finalmente, que las discusiones de los proyectos de Hacienda, por mas que sean de las mas graves é importantes que puedan tener lugar en una Cámara, no gozan el privilegio de escitar los ánimos como otras, llegando hasta el punto, con frecuencia, de no llamar si quiera la atención de la mayor parte de los diputados, y de perderse entre la soledad de los bancos y la indiferencia de los pocos asistentes, mas de un brillante discurso, fruto de profundos estudios y de grave meditación.

Después de todo, hay dos circunstancias atenuantes que nos hacen mirar con menos estrañeza la languidez de las sesiones que ayer celebró el Congreso, y que probablemente seguirá hasta que termine el debate sobre los proyectos de Hacienda que se hallan a discusión, á no mediar algún incidente inesperado, de esos tan frecuentes en la Cámara popular, desde que los representantes de la revolución vienen á ella revestidos de una particularidad de magestad ó soberanía que antes no podían transmitir á los diputados sus respectivos electores. Estas circunstancias son lo avanzado de la estación, el cansancio consiguiente á una prolongada legislatura, y sobre todo, lo agotado del debate después de la importante discusión de la totalidad del dictamen. La discusión, pues, ahora del mismo por artículos, cuestión de detalle, tiene por fuerza que ser mas árida, menos interesante.

A pesar de esto, aunque el artículo segundo solo provocó un ligero debate entre los Sres. González Rodríguez y López, tratando el primero de probar que sin la república no se puede salvar la Hacienda de España, y queriendo demostrar el segundo, con mas habilidad y buenas formas que solidez de razonamiento, las escencias de la gestión financiera de los ministros revolucionarios, el artículo quinto fué ya objeto de una discusión mas amplia y mas viva por la enmienda que al mismo presentó y apoyó el Sr. Casanueva, censurando en su discurso la operación llevada á cabo con la Caja de Depósitos y excitando á la comisión de presupuestos á que retire el artículo, teniendo en cuenta la esposición que han dirigido á las Cortes varios imponentes que protestan de las medidas del gobierno referentes á esta cuestión, discurso que fué contestado débilmente por el Sr. Escoriala, el cual aseguró que los imponentes de la Caja de Depósitos, en su inmensa mayoría, piden lo que la comisión propone en su dictamen.

Será verdad que la mayoría de los imponentes pida lo que afirma el Sr. Escoriala; pero nosotros tenemos varias razones para dudar, entre ellas la existencia de la esposición á que se refirió el señor Casanueva, y además que no es creíble que haya un gran número de personas de tal modo reñidas con sus intereses y tan desprovistas de sentido común.

Habrán observado nuestros lectores que el artículo 2.º hemos saltado al 5.º, y es porque el 3.º se aprobó sin discusión y el 4.º se retiró por indicación del presidente de la Cámara para presentarlo con los adicionales tan pronto como haya recaído resolución sobre el grave asunto que entraña.

Desechada la enmienda del Sr. Casanueva por 102 votos contra 78, se admitió otra del Sr. Reig, é inmediatamente se presentó otra por el Sr. Suarez Inclán; pero este diputado no pudo hacer mas que empezar su discurso en apoyo de la misma porque pasaron las horas de reglamento.

Ba esta sesión se dió lectura por el ponente señor Colmenares, del dictamen de la comisión que entiende en el examen de los expedientes sobre la contrata de tabacos, del cual nos ocupamos en otro artículo, reservándonos hacerlo todavía con mas extensión. También se leyeron los decretos admitiendo la dimisión del Sr. Moret, y encargando interinamente la cartera de Hacienda al Sr. Sagasta, no dejando de sorprender á todo el público los términos en que estaba concebido el primero, en que que sin duda por rutina se estampó la palabra *inteligencia* entre las de *celo* y *lealtad*, las últimas circunstancias no las queremos poner en duda, pero en cuanto á la de *inteligencia* es una ridiculez haberla estampado, cuando precisamente el Sr. Moret sale por falta de ella. Por lo que hace al Sr. Sagasta, está visto que lo mismo sirve para un barriquito que para un fregado, y será capaz de desempeñar todo lo que se le presente. Bueno será, sin embargo, que procure *empeñar* mas la Hacienda española durante el tiempo que esté confiada á su gestión.

En la sesión de la noche terminó el Sr. Suarez Inclán su discurso, retirando la enmienda después de haber dicho cuanto se proponía acerca del artículo. Los Sres. González (D. Venancio) y Escoriala, y el Sr. Sagasta como ministro de Hacienda, le contestaron débilmente.

La sesión del Senado careció completamente de interés, habiéndose reducido á un discurso del señor Castro (D. Fernando) en apoyo de una proposición que presentó para la organización de una ley de empleados públicos, en cuyo discurso hizo una pintura de la triste suerte de los empleados públicos, y reprodujo cuanto se ha dicho y se tiene bien sabido acerca de la materia. Que hace falta una buena ley de empleados no hay quien lo dude un momento, pero mas falta hace aun que se respete en las existentes. No son los revolucionarios con

su pasión, con sus odios y con su espíritu de evidente injusticia los llamados á hacer esa ley que solo harían en obsequio de sus amigos, y la quebrantarían por poco imparcial que saliese de manos de sus confectionadores.

Después de señalar el día de hoy para que el señor Mendez Vigo apoye una proposición sobre los sucesos de Ultramar, se dió lectura de varios proyectos y dictámenes de poca importancia.

UNA VICTIMA.

El Sr. Moret ha dejado de ser ministro: ayer se leyó en el Congreso el decreto admitiendo su dimisión y encargando interinamente del ministerio de Hacienda al Sr. Sagasta. Este resultado se esperaba á nadie ha sorprendido, como no sorprendía la defunción de un enfermo desahuciado.

La agonía ministerial del Sr. Moret ha sido larga y penosa: no hay memoria de otra igual. Ha sido tanto mas cruel cuanto que se ha visto en sus últimos momentos abandonado por los que mas debían haberle acompañado. Desde que se presentó el expediente, que ha producido su salida, en la mesa del Congreso, los demás ministros sus compañeros huían de él como de un apestado: rehusaban aparecer sentados en el banco azul, cuando en él se hallaba el desventurado Moret.

Por su parte la mayoría observaba una conducta análoga: desde el primer día se negó á tratar de las cuestiones de Hacienda, mientras fuese ministro del ramo el joven economista. Viósele una tarde presentarse solo en el banco ministerial, creyendo que se trataría de presupuestos, por la doble razón de que su discusión estaba á la orden del día y de que era de la mayor urgencia discutirlos: el presidente pasó á otros asuntos, interpretando rectamente los deseos de la mayoría, y el Sr. Moret tuvo que retirarse comprendiendo cuál era su situación.

Los mismos demócratas no creyeron que debían prestarle el mas leve auxilio y le dejaron entregado á todo el rigor de su suerte. Habían mostrado grande empeño en que entrase á formar parte del ministerio; hicieron frecuentemente cuestión de vida ó muerte su permanencia; amenazaron con una guerra implacable si se tocaba á su hechura; y al llegar el momento crítico para el Sr. Moret, se han contentado, lo mismo que los demás partidos revolucionarios, con una protesta, que es la expresión mas fiel de su egoísmo: han dicho que no debía dudarse de la moralidad del Sr. Moret, lo cual implica el deseo y el afán de que no se sospeche de la moralidad de ninguno de los de la situación; pero le han dejado salir y aun le han obligado á que salga.

La conducta de sus compañeros los ministros es inculcable, si es que no ha de interpretarse como una acusación la mas terrible que se pueda formular contra el Sr. Moret. Habíanle obligado á que se quedara al resolver la última crisis, y á esto quizás debe su desgracia: probablemente no se habría dado importancia ó publicidad á lo sucedido, si su inesperada continuación en el ministerio no hubiese obligado á un diputado á hablar de la contrata de tabacos. Los ministros, tres al menos, habrían dicho que dejarían de serlo desde el día en que no lo fuese el Sr. Moret. Este presenta su dimisión; se le admite; los demás ministros se quedan; ¿no es esto una acusación? El ministerio, la mayoría y los antiguos correligionarios políticos del Sr. Moret le abandonan; callan, cuando presenta y se le admite la dimisión; se alegran de su salida, ¿no es también una acusación?

Dicen los ministeriales que la responsabilidad del Sr. Moret está fuera de toda discusión; que no puede dudarse de su moralidad; que lo único que hay son algunas *irregularidades* en el expediente. Sea en buen hora, y nos alegramos por el Sr. Moret; pero entonces ¿por qué ha salido? ¿Por qué se ha consentido en que salga? Si solo se trataba de una fórmula de que se había prescindido; si no había existido lesión para los intereses del Estado ni propósito de ocasionarle, ¿por qué se le abandona á la voracidad de la murmuración pública? ¿Por qué no se le ha protegido resueltamente, promoviendo una franca discusión y pidiendo para él un *bill de indemnidad* por las *irregularidades* que se hubiesen observado en el expediente? Pues qué, ¿era asunto mas importante que lo que había sido el empréstito Erlanger al ayuntamiento de Madrid, que pasó fácilmente por las anchas tragaderas de las Cortes Constituyentes? No se ha hecho, y es una insigne hipocresía defender al Sr. Moret, y después abandonarle, desmintiendo con ello todas las defensas que se habían hecho.

Por lo que hace al ministerio, su último acto ha sido de la mas refinada crueldad para el Sr. Moret. Ha empleado, para admitirle la dimisión, la misma fórmula de que se habría valido, si su dimisión hubiese reconocido por causa cualquiera divergencia de pareceres con sus compañeros. Ha empleado la fórmula «quedando satisfecho del *celo*, *inteligencia* y *lealtad* con que lo ha desempeñado.» Pues entonces, ¿por qué ha salido? Es cuanto puede exigirse del mejor y mas probo de todos los empleados: *lealtad*, *inteligencia* y *celo*.... ¿qué mas se puede pedir?

¿Qué sarcasmo! se publica ese decreto en las Cortes, momentos antes de leerse el dictamen de la comisión que había entendido en el asunto de los tabacos; en el decreto aparece haber procedido el Sr. Moret con *celo*, *inteligencia* y *lealtad*: el señor Moret había dimitido por la cuestión de tabacos; y la comisión nombrada al efecto, después de hacer la historia del asunto, propone: «1.º Que se escite *del celo* del gobierno, á fin de que observe y haga observar religiosamente la legislación vigente en materia de contratación de servicios públicos....»

¿Puede imaginarse mayor contradicción? si el ministerio y D. Amadeo quedan satisfechos, la comisión no ha debido de quedarlo tanto, cuando ha propuesto lo que acabamos de indicar.

El Sr. Moret ha sucumbido á la asfixia que le ha ocasionado el humo de tabaco; ha sucumbido por falta de auxilio; si en otras ocasiones se advierte el mismo abandono, habrá muchas desgracias, porque, según se asegura, hay muchas *irregularidades* esparcidas por esos ministerios y direcciones, que fácilmente pudiera acontecer que saliesen á relucir el día menos pensado: la capa está llena de casualidades.

Veremos lo que resulta de la discusión: anoche á las once todavía no se había presentado el voto particular del Sr. Echegaray, y la versión mas autorizada era la de que no lo presentaría; para ello había una razón muy poderosa, la de que el voto sería una especie de picarato de potasa, que haría saltar en pedruzcos la conciliación. Del Sr. Echegaray se podría temer este corte geológico para la situación; sin embargo, el asunto es tan claro, que no sería posible que lo llevara otra vez hasta la *nebulosa* consabida.

En otro lugar de este número encontrarán nuestros lectores el dictamen de la comisión que ha entendido en el expediente de los tabacos.

A continuación insertamos el importante dictamen emitido por la comisión parlamentaria sobre el negocio de tabacos, y de cuyo trabajo nos ocupamos en el primer artículo de fondo.

Dice así el dictamen:

AL CONGRESO.

La comisión nombrada para examinar los expedientes de contratación de tabacos de Puerto-Rico y de los Estados Unidos, á que se contrajo la proposición del Sr. Ibarrola y otros señores diputados, aprobada en sesión ordinaria de 4 de este mes, tiene el honor de presentar al Congreso el dictamen que ha formulado en cumplimiento de su penoso deber.

Para llenar este cual corresponde á una comisión de índole especial, llamada á reunir y apreciar hechos importantes bajo el criterio de la equidad y de la justicia, que tanto dista del criterio puramente político, la comisión no se ha limitado al desnudo estudio de los expedientes: ha reunido cuantos datos y noticias consideró, fuera de ellos, oportunos: ha oído al señor ministro de Hacienda, y ha pedido todos los antecedentes que juzgó dignos de examen, si había de formar juicio seguro sobre los hechos y sobre los antecedentes que pudieran servir de preparación. A este fin ha concurrido la remisión del expediente instruido para la contratación por un año de 7.500.000 kilogramos de tabaco Virginia y Kentucky de los Estados Unidos concluido en 1869, con el contrato privadamente otorgado á favor de D. Juan Weyden, que la comisión ha examinado también detenidamente.

La comisión se cree en el caso de manifestar que antes de entrar de lleno en el desempeño de su cargo, fijó muy especialmente su atención en la naturaleza y extensión de este. Para señalar el límite de su competencia, tuvo presente, no solo el tenor literal de la proposición del Sr. Ibarrola, sino el espíritu á que obedeció, revelado por las manifestaciones de los Sres. Eriduayen y Silevel, que la precedieron, y sobre todo, por las nobles y dignas del señor ministro de Hacienda, al pedir que se estudiasen sus actos en los expedientes aludidos, por una comisión parlamentaria. Otras razones constitucionales y políticas tuvo también en cuenta la comisión para resolver este punto delicadísimo. La comisión, respondiendo á graves consideraciones, entendió que, si bien no satisfaría las exigencias del espíritu y del deseo predominante en la Cámara, constituyéndose en simple expositora de los hechos acreditados en los expedientes que había de examinar, tampoco podía llegar, al menos por los trámites que estaban á su alcance, á proponer resoluciones que menoscabaran las facultades de las Cortes y de los señores diputados, ni aun en el supuesto de existir meritos para ello.

Adoptó, pues, el prudente medio de exponer con los hechos resultantes, los fundamentos legales de su estimación, y comprendió que debía presentarlos al Congreso con las razonadas conclusiones que de los primeros se desprendiesen y pudieran ser objeto de legítima deliberación.

Hecha esta declaración previa, pasa la comisión á exponer desde luego el resultado de sus trabajos.

Los expedientes en que, con arreglo á la proposición, debía especialmente ocuparse, son dos: el de 473.000 kilogramos de tabaco Boliche de Puerto-Rico, adjudicado á D. José Domenech, y el de 11 millones de kilogramos en hoja Virginia y Kentucky, concedido á los Sres. Cohen y Olavarría por real orden de 19 de Enero último.

El primero de estos expedientes se formó á instancia de D. José Domenech, con el exclusivo y especial objeto de ensayar el tabaco Boliche de Puerto-Rico, cuya hoja no se había usado en las fábricas nacionales; pero que, según antecedentes tomados y pruebas hechas, se creyó que podía servir perfectamente para picadura.

La dirección del ramo, que por efecto de la desastrosa guerra de Cuba y de la ocupación que los enemigos de España habían conseguido de las comarcas de la Vuelta Arriba, de las cuales debían hacerse extracciones de tabaco para las fábricas del Estado, en virtud de otros contratos celebrados con Domenech, sentía la carencia casi completa de hoja habana en que dichas fábricas estaban, al propio tiempo que en esos expedientes procedía con saludable rigor á comprar por cuenta del contratista las partidas de tabaco á que venía obligado, asegurando así el cabal cumplimiento de los compromisos de aquel, propuso la adquisición sin subasta de los 473.000 kilogramos de hoja de Puerto-Rico, que se ajustó al precio de 16 1/2 duros por cada quintal castellano, con lo cual, á la par que se verificaba el ensayo de una nueva clase de tabaco, podía atenderse en alguna parte á las urgentes necesidades que las fábricas del reino experimentaban.

La comisión nada reparable encuentra en este expediente: entiende, por el contrario, que en él se han observado todas las formalidades del real decreto de 27 de Febrero de 1852, y de la instrucción dictada para ejecutarlo por el ministerio de Hacienda en 15 de Setiembre del mismo año.

La primera de aquellas disposiciones que forman la legislación aplicable á la contratación de servicios y obras públicas, previene en el núm. 10 del art. 6.º, que cuando el abastecimiento se verifique por vía de en-

sayo, pueda prescindirse de la solemnidad de la subasta y remate público, y contratarse privadamente, siempre que preceda, como en este expediente, formal y suficiente mente instruido, precedido, real decreto de autorización, expedido con acuerdo del Consejo de ministros, único requisito indispensable para la contratación en tal caso, toda vez que el dictamen del Consejo de Estado en pleno ó en secciones se reserva para otros distintos que la legislación taxativamente señala.

En este concepto, y en la seguridad que la comisión abriga de que si la administración ha podido sustituir al tabaco Boliche de Puerto-Rico alguna parte del de la Vuelta Arriba de la isla de Cuba, porque las necesidades de las fábricas así lo reclamaban, esta sustitución no ha debido reñir, según aquel contrato, en provecho del contratista, á quien se precisa á entregar todo el tabaco contratado en otros actos distintos y compatibles; la comisión, repite, nada tiene que proponer respecto del contrato de la hoja Boliche de Puerto-Rico, que conceptúa legal y válidamente celebrado.

Entra, por tanto, á ocuparse en el segundo expediente, el cual ofrece por desgracia caracteres muy distintos del anterior. Así lo demuestran los puntos de hecho y los fundamentos de derecho que la comisión se propone establecer brevemente.

Puntos de hecho.

1.º Celebradas con las debidas formalidades legales, pero sin éxito, por no haber llegado los licitadores al tipo de una peseta fijado su el pliego del gobierno, dos subastas consecutivas para promover á las fábricas nacionales de 11 millones de kilogramos de tabaco en hoja Virginia y Kentucky, el director general de rentas, en nota de 15 de Diciembre de 1870, propuso al señor ministro de Hacienda la celebración de otra tercera subasta, bajo el mismo pliego de condiciones que la segunda con la única excepción de los plazos fijados en el para las entregas del tabaco, los cuales debían modificarse en razón de haberse hecho de difícil cumplimiento por el transcurso del tiempo.

2.º El señor ministro de Hacienda, estimando acaso mayor la urgencia del servicio que el director la apreciación en su nota, creyó que debía separarse de lo propuesto en ella, y sin mas trámites, en 20 del propio mes de Diciembre decretó que se llamase á los licitadores de la última subasta á concurso privado ante el para contratar después con el mejor postor.

3.º Para dar cumplimiento á este decreto, el señor ministro de Hacienda dirigió á los indicados licitadores una carta, que sin duda por equivocación aparece fechada el día 19, encargándoles lo manifestasen cual era el último precio á que podrían entregar á la Hacienda cada kilogramo de tabaco, *bajo las condiciones y en las épocas marcadas en el pliego que sirvió de base al acto de la segunda subasta*; cuya carta fué reiterada de orden verbal del señor ministro en otra que el director general dirigió á los licitadores, manifestándoles que las proposiciones se les envíasen hasta las dos de la tarde del día siguiente 21 de Diciembre, en pliegos cerrados y lacrados, expresando en el sobre el nombre del proponente y el objeto del pliego.

4.º Al concurso celebrado por el señor ministro de Hacienda el 23 del mismo mes, asistieron cinco licitadores, de los cuales uno fue excluido porque no habiendo recibido en el tiempo conveniente la convocatoria (según se demostró en el acto), no había podido consultar á su representante, residente en Granada, según le expresaba en una carta que constituía su pliego, presentando otro con la proposición ya formulada antes de que se hubiese procedido á la apertura de los demas. El señor ministro de Hacienda fundó esta exclusión en que admitiendo el pliego se causaría cierta desigualdad entre los proponentes de aquella especie de licitación.

5.º Abiertos los cuatro pliegos útiles, siguiendo el orden de su presentación, resultaron dos de ellos firmados por D. José Domenech y D. Agustín Subirat, rigurosamente ajustados en todas sus partes al pliego de condiciones de la segunda subasta como estaba prevenido; y los otros dos suscritos por D. Juan Weyden y los Sres. Cohen y Olavarría, obligándose tan solo á entregar el tabaco en los puertos que se les designasen y á prestar fianza, sin someterse en nada al pliego de la segunda subasta, como la carta del señor ministro prevenía.

De las proposiciones redactadas con sujeción al pliego, la de Subirat fijaba el precio del kilogramo en una peseta seis céntimos, la de Domenech en una peseta y cuatro céntimos; y de las dos proposiciones que no se ajustaban á dicho pliego, y la Weyden señalaba el precio de una peseta y cinco céntimos, y la de Cohen y Olavarría el de noventa y nueve, tres cuartos céntimo de peseta.

6.º Leídos los pliegos expresados, D. José Campo, representante de Subirat, manifestó que todos, menos el de su representante, adolecían del defecto de no someterse á las condiciones puestas por el gobierno en las subastas, lo cual constituía una desigualdad; puesto que un mismo servicio podía llenarse por menor precio si en las demás condiciones se hacía mayor favor; á lo cual contestó el señor ministro «no ser necesario que las proposiciones fuesen extendidas bajo una fórmula dada, porque siendo completamente libre el acto que estaba ejecutando no tenía precisión de someterse á ninguna clase de condiciones.»

7.º Terminado el concurso sin nuevas reclamaciones, el señor ministro de Hacienda en 9 de Enero de este año decretó la aprobación del acto y la celebración del contrato con los Sres. Cohen y Olavarría como mejores postores; mas el director encargado de ejecutar este decreto, propuso de nuevo, en nota de 11 del mismo mes de Enero, la modificación de los plazos de las entregas, fijando el período de los mismos á contar desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Diciembre, en vez de hacerlo desde 1.º de Febrero hasta 1.º de Noviembre, como se hacía en el pliego primitivo, fundándose para esta novedad en la misma razón del transcurso de tiempo puesta en la relacionada nota de 17 de Diciembre anterior.

8.º Resolviendo sobre lo propuesto por la dirección, el señor ministro de Hacienda, fundado en la necesidad de variar el pliego de condiciones, dispuso en decreto de 18 de Enero último, se le propusiese por aquella, de acuerdo con el contratista, el pliego definitivo, y en efecto, el día siguiente 19, el director interino de rentas manifestó, en nota del expediente, haber procedido á redactar el pliego de condiciones, base del contrato, que con la conformidad ó aceptación del contratista presentaba á la aprobación del señor ministro en pliego separado. Es de advertir que ni en la nota, ni en otro lugar del expediente, se hicieron constar los motivos ó razones que aconsejaron extender la reforma de plazos propuesta por el director propietario á muchas de

las principales disposiciones del pliego; apareciendo únicamente que la modificación se llevó á efecto de acuerdo con el contratista, cuyo aserto se corroboró con una carta del representante de Cohen y Olavarría, dirigida al propio Cohen, encargándole firmase donde le dijese el director interino.

9.º El mismo día 19 de Enero, el señor ministro de Hacienda decretó la aprobación de la nota del director interino y del pliego de condiciones; y en 21 de Febrero siguiente fué elevado á escritura pública el contrato celebrado con Cohen.

10. Las principales diferencias, advertidas entre este contrato y el pliego de condiciones publicado en la *Gaceta* de 19 de Octubre de 1870, que sirvió de base á la segunda subasta, consisten. Primero, en haberse suprimido, entre otros, el art. 1.º en la parte preceptiva de que el tabaco fuese de la última cosecha inmediatamente anterior á las entregas, y de que las clases de tabaco conocidas con los nombres de Common Leaf y Lugs solo pudieran clasificarse en su totalidad como tripas; el artículo 2.º, en cuanto disponía que el contratista estuviese obligado á presentar en cada entrega el 20 por 100 al menos de tabaco superior destinada á capa, que se llama Medium Leaf; que la administración pudiera utilizar esta clase superior como si fuera Common Leaf ó Lugs cuando faltasen estas últimas clases por haber traído el contratista una proporción de ellas menor que la fijada en el contrato, en cuyo caso quedaba obligado á sustituir el Medium Leaf consumido por esa causa; y que se difiriese el pago de las partidas que viniesen sin certificado de la Aduana de origen, visado por el cónsul español; el artículo 4.º, que prohibía hacer escogidos de tabaco; el art. 5.º, que atribuía á la Dirección la facultad de aprobar los reconocimientos, de declarar el tabaco admisible y desechable; y de despedir á las fábricas las órdenes necesarias para el empleo del admitido; que establecía la necesidad de justificar á la Dirección el peso detallado de cada bulto de tabaco inútil recibido en los puertos extranjeros fuera del Mediterráneo, y la penalidad aplicable al contratista que no justificase la resportación del tabaco inútil á los puertos designados; la parte del art. 6.º, que prohibía pagar anticipadamente el tabaco suministrado antes de los plazos fijados para las entregas; la del art. 7.º, que facultaba al gobierno para subrogar con clases superiores á las inferiores, quedando el contratista obligado á reponer las primeras, y por fin, el art. 9.º, en cuanto imponía pudieran hacerse reclamaciones de aumento de precio, indemnización, auxilio ó prórroga por causas de guerra, bloqueo y sus consecuencias. Segundo: en haberse modificado, entre otros: el art. 2.º, estableciendo que el período total de las entregas sea de diez meses en lugar de nueve; que la porción de tabaco que se exigía en tres meses, se recibiera en seis y medio; y que el gobierno fije de una vez las consignaciones y clases correspondientes á cada fábrica, á lo cual no estaba obligado; el art. 6.º, agregándole, después de fijar la obligación del pago, que en caso de rescisión, la Hacienda satisficiera al contratista el importe de 6 por 100 por el tiempo transcurrido sin pagar; y el artículo 7.º, en que la facultad de multar al contratista con el 20 por 100 del valor del tabaco que hubiese dejado de entregar en las épocas señaladas, se limitaba á los casos en que las fábricas para cuya provisión estuviesen en descubierto el contratista, tuviesen falta de tabaco en sus elaboraciones; y se exceptaban los casos de guerra, avería ó naufragio, en que, según el pliego primitivo, el gobierno podía comprar por cuenta del contratista, en Europa ó en América, las cantidades de tabaco que no hubiese entregado en las épocas prefijadas.

Con estos puntos de hecho, la comisión encuentra relacionados los siguientes

Fundamentos de derecho.

1.º El art. 1.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852 dispone que los contratos por cuenta del Estado para toda clase de servicios y obras públicas, se celebren por remate solemne y público, previa la correspondiente subasta, exceptuando de esta regla general únicamente los contratos expresados en el art. 6.º del propio decreto.

2.º El núm. 8.º de dicho art. 6.º dispensa de la formalidad de la subasta á los contratos que se verifiquen después de dos subastas consecutivas sin haber licitadores, con tal que no excedan del tipo fijado en las condiciones, y preceda un real decreto de autorización, expedido con acuerdo del Consejo de ministros; y el artículo 3.º de la instrucción de 15 de Setiembre de 1852, dictada para el cumplimiento de las disposiciones de aquel real decreto en la parte relativa al ministerio de Hacienda, ordena que la excepción expresada se entienda solo para el caso de que el interés del servicio exija prescindir de aquel trámite, sin cuya previa declaración, por los medios que aquel artículo establece, se entenderán sujetos, como todos los demás, á la pública licitación.

3.º El art. 6.º de dicha instrucción confiere á los jefes superiores de administración la iniciativa en los expedientes de excepción de subastas, determinando que cuando á juicio de los mismos intereses al servicio público prescindir de la subasta y hacer uso de la autorización concedida por el art. 6.º del real decreto, en los casos á que el mismo se refiere, se instruya previamente el expediente oportuno en que se haga constar: primero, que el servicio de que se trata es de los comprendidos en la excepción; y segundo, que es de reconocida conveniencia para el servicio del Estado prescindir del trámite de la subasta. Estos expedientes, añade el artículo, se elevarán al ministerio de Hacienda, para que dando conocimiento de ellos al Consejo de ministros, pueda reponer la debida autorización.

4.º Y por último, el art. 7.º del mencionado real decreto de 27 de Febrero de 1852 establece que para los contratos de servicios públicos celebrados sin subasta, se forme previamente el pliego de condiciones, incluyéndose entre ellas la garantía, acomodada al caso, que haya de prestar el contratista. Dicho artículo agrega que su validez dependerá siempre de la aprobación superior en el orden ascendente de las autoridades ó funcionarios que celebren dichos actos; y que cuando el contrato lo hubiere hecho el ministro correspondiente, se acordará dicha autorización en Consejo de ministros.

Puestos de esta manera los puntos de hecho necesarios para la justa apreciación del expediente y los fundamentos de derecho que se relacionan con ellos y con la ritualidad desatendida en la preparación del contrato celebrado con la casa de Cohen y Olavarría, la comisión juzga ya conveniente entrar en el orden de consideraciones indispensables para llegar á las conclusiones que ha de someter á la deliberación del Congreso.

Aunque la mayoría de la comisión, por la naturaleza de su encargo y por las prescripciones del reglamento, carece de competencia para tratar ni aun tocar una cuestión reservada de suyo á la autoridad del Congreso y á la libre iniciativa de los señores diputados, estas circunstancias no impiden, antes sugieren á todos sus individuos, habida consideración á la lisura y buena fe con que desde que se suscitó el asunto en el Parlamento ha procedido el señor ministro de Hacienda, y haciendo plena justicia al carácter moral de S. S., de reconocer que, en sentir de los mismos, no ha intervenido dolo ni otra causa justificable de parte de aquel en las infracciones de la forma legal enumeradas. Esta declaración, por merecida que sea, no puede impedir, sin embargo, que se ofrezcan á la consideración del Congreso tales infracciones y las consecuencias ciertas ó presumibles que de las mismas se derivan.

Por tanto:
La comisión considera:
1.º Que al prescindirse sin fundamento alguno administrativo por el señor ministro de Hacienda de la tercera subasta propuesta por la dirección de rentas, se infringió el real decreto de 27 de Febrero de 1852, en cuanto determina como regla general inescusable, salvo los casos de excepción que enumera, que el único medio de contratar válidamente los servicios públicos es el solemne de la subasta.

2.º Que si apartándose de la propuesta de la dirección, creyó el señor ministro de Hacienda que celebradas sin resultado dos subastas consecutivas, podía contratar la provisión de tabaco de Virginia y Kentucky sin la formalidad de la subasta, faltó á la disposición legal, que exige como requisito previo ineludible la instrucción de expediente para justificar el interés del servicio en favor de la contratación excepcional, la resolución de ese expediente con acuerdo del Consejo de ministros, y un real decreto autorizando la excepción.

3.º Que no es menos reparable que ya que para contratar directamente este servicio adoptó el señor ministro la forma de un concurso privado entre los licitadores de la última subasta, determinando en la convocatoria que las proposiciones que se le hicieran habían de ajustarse al pliego de condiciones de aquella, y observando con tal rigor las reglas establecidas para procurar la igualdad entre los concurrentes, que excluyó á uno de los licitadores por una omisión que no le era imputable, admitió luego proposiciones que en nada se sujetaban á las condiciones generales establecidas, y se reputara completamente para adjudicar el contrato, como lo adjudicó en calidad de mejor postor, á uno de los autores de las proposiciones referidas, cuando había otras que estrictamente llenaban las condiciones prescritas.

4.º Que aun cuando el tipo de las proposiciones aceptadas fué mas bajo que el fijado en la segunda subasta, como la ley requiere, y mas bajo tambien que el de las proposiciones ajustadas al pliego de condiciones, previamente determinado, no habiendo sido las condiciones del servicio para todos iguales, como advirtió uno de los concurrentes, fué imposible señalar con exactitud en el acto del concurso cual era en realidad el mas ventajoso de los precios propuestos.

5.º Que estas últimas y notables irregularidades dieron lugar á nuevas y mas calificadas infracciones, entre las cuales la comisión encuentra dignas de mencionarse la que resulta de haberse modificado el pliego, no solo en la parte de fijación de plazos que el trascurso del tiempo hizo necesaria, sino en otras cláusulas importantes por su número y entidad, después de adjudicado el servicio contra lo expresamente prevenido en el real decreto de contratación de servicios públicos, que exige la previa existencia del pliego, y por un precio aparentemente ventajoso, pero en realidad perjudicial en sus beneficios, si se atiende á que el precio real habia de resultar, mas que de la cifra constitutiva del tipo, necesariamente propuesta, de su íntima relación con las condiciones del contrato.

6.º Que de todo lo espuesto resulta que la adjudicación no se hizo ni en subasta pública, porque el acto en que se verificó careció completamente de todas las condiciones que en las subastas se requieren, ni de la manera excepcional prescrita en el caso 8.º del art. 6.º del real decreto de contratación de servicios públicos porque no se llenaron los requisitos necesarios para establecer y legitimar semejante excepción.

7.º Que habiendo examinado, como queda dicho anteriormente, para mayor ilustración del que ha sido principal objeto del estudio de la comisión, el expediente de la contrata inmediatamente anterior de iguales clases de tabaco, celebrada en 13 de Enero de 1869 con don Juan Verezden, ha encontrado en el también importantes defectos y una ilegalidad gravísima, que da á entender que en la contratación de los servicios públicos del ministerio de Hacienda suelen no observarse con el indispensable rigor las disposiciones legales que rigen en la materia, lo cual es imputable, así á los ministros que bajo su responsabilidad presiden del cumplimiento de las leyes, como á todos los demás funcionarios que no advierten cualquier falta de tramitación á sus superiores en los términos convenientes y propios de la disciplina administrativa.

8.º Que si bien la comisión ha intentado penetrar en la trascendencia de las alteraciones introducidas en el pliego de condiciones con que se celebró el contrato de Cohen y Olavarría, para depurar si los intereses públicos han sufrido con el mismo algún menoscabo, se ha persuadido de lo difícil, si no imposible, que es fijar este punto de una manera completa ni aun próximamente exacta, sobre todo en la premura con que debe dar su dictamen; limitándose, por tanto, á declarar que graves perjuicios muchas de las variaciones introducidas en el pliego de condiciones.

9.º Y por último, que los vicios con que, según queda demostrado, se llevó á efecto el referido contrato de Cohen y Olavarría, inducen la nulidad del mismo, porque nulas son en derecho todas las convenciones hechas contra las leyes, si bien en el estado actual del asunto, y hallándose ya adelantada la ejecución del contrato, podrá ser su continuación menos perjudicial que su nulidad á los intereses públicos, lo cual no puede juzgar la comisión de modo alguno, y debe dejarse íntegro á la resolución del gobierno.

Por estas consideraciones, y por lo demás que deja espuesto, la comisión entiende que el Congreso debe servirse acordar:

1.º Que se escite el celo del gobierno á fin de que observe y haga observar religiosamente la legislación vigente en materia de contratación de servicios públicos, que consiste en el real decreto de 27 de Febrero de 1852 y en la instrucción de 19 de Setiembre del mismo año.

Y 2.º Que partiendo de la base de que los vicios de que adolece el contrato que la comisión acaba de analizar, lo hacen nulo en derecho, examine y resuelva si en el estado actual de las cosas, debe proceder á su anulación por cualquiera de los medios legales que están en sus facultades, ó decretar su continuación, subsanando hasta donde sea posible las ilegalidades y vicios cometidos.

Palacio del Congreso 10 de Julio de 1871.—Antonio de los Ríos y Rosas, presidente.—Cándido Nocedal. Antonio Cánovas del Castillo.—Estanislao Figueras.—Eduardo Alonso y Colmenares.—Jorge Loring, secretario.

En la grave discusión que se provocó en el Congreso con motivo de la cuestión de Cuba, no se han

hecho cargos concretos de ningún género contra la administración del partido moderado en aquellas apartadas regiones; mucho menos se han dirigido cargos determinados contra el leal y benemérito general Lersundi, pues en estos casos la minoría moderada lo hubiera contestado tan ampliamente como convenia á todos los ataques, y dispuestos como están nuestros amigos á no consentir el menor cargo infundado contra nuestro partido y contra nuestros amigos, han rechazado energicamente todo cuanto muy incidentalmente y muy por encima se ha dicho sobre el proceder siempre recto y siempre legal de nuestro distinguido amigo el señor general Lersundi, y al efecto hacemos un deber insertar íntegras las palabras que pronunciaron en el Congreso nuestros apreciables amigos los señores conde de Toreno y Jove y Hevia.

«El señor conde de TORENO: El segundo hecho de que me voy á hacer cargo, es una indicación del señor Díaz Quintero. S. S. ha tenido á bien dirigir algunas alusiones poco benévolas á un distinguido general amigo nuestro, y yo las recojo y las contesto diciendo á su señoría que la conducta de aquel general fué aprobada en conjunto y por completo por el gobierno de la revolución. Creo que no habrá ningún señor ministro que niegue esto; luego su conducta fué patriótica, desinteresada y estuvo á la altura de la misión que España le tenía confiada en días tan difíciles y de compromisos tan grandes.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Los asturianos residentes en Cuba fueron los primeros á alistarse en los numerosos y gloriosos batallones de voluntarios que formó de una manera milagrosa y con gran patriotismo y con una grande habilidad el general Lersundi, que por ello mereció las gracias de todos, hasta del mismo gobierno de la revolución que le instó repetidas veces á continuar en un mando que solo conservaba por patriotismo.

Sirvan estas palabras de correctivo á las pronunciadas por el Sr. Labra, y de defensa de aquella dignísima autoridad.

En cuanto á si somos campeones de las causas que se pierden, á mucha honra, Sr. Labra, que no porque las causas se hundan se ha de hundir con ellas nuestra fidelidad como la de otros que tanto los deben.

Desde cuando la fidelidad deja de ser un motivo de gloria para convertirse en motivo de censura? Quédesse enhorabuena otra clase de gloria para los campeones de las causas triunfantes.

«Es cierto que á fines del año de 67 se vendió por la administración de Hacienda pública de la provincia de Salamanca en subasta pública la tienda de quincalla del patriota de aquella ciudad señor Canela, para cobrar algunos miles de duros que importaban los derechos de una cantidad de introducida en España fraudulentamente y que fué aprehendida y decomisada? Podrán decirnos los periódicos de la situación de los puntos negros que ha sido de aquellos derechos, de aquel decomiso y quién se ha fumado aquellos cigarros? ¿Se habrá convertido todo en humo, incluso el expediente?

Tememos tanto al Sr. Moret, como á los niños traviesos que cuando están callados, es porque están haciendo ó inventando alguna diablura. Cuando hizo dimisión la vez anterior, se entretuvo en confeccionar un nuevo negocio con el Banco de París, al que se conoce que profesa una especie de idolatría, como si se hubiera incautado de él, según la gráfica frase del Sr. Elduayen, pues de lo contrario parece que por su propia dignidad debía huir hasta del nombre de ese Banco, que tanto ha comprometido su honra como los intereses del país, y por si faltaba algo, ese último contrato de 100 millones viene á probar que era indispensable que de todos modos saliera el Sr. Moret del ministerio, por voluntad ó sin ella, pues su marcada impericia ha estado comprometiendo cada vez mas la fortuna pública, y el presupuesto sirviendo de sabroso pasto á insaciables usureros que abusan ya por sistema de la ignorancia del joven presuntuoso que debió haberse dedicado á estudios prácticos antes de atreverse de nuevo á querer dirigir nada menos que la Hacienda de un país.

Nada podía haber hecho mejor que presentar su dimisión, por mas que haya sido tarde.

Aunque nada esperamos de las escitaciones que un día y otro día dirigimos á la dirección general de comunicaciones acerca de los repetidos atentados que se cometen en el ramo de correos, no queremos dejar de publicar la siguiente carta, copia de una dirigida al director general de comunicaciones, en que se denuncia uno maytisculo y otro no flojo cometido en la línea férrea de Madrid á Barcelona.

Dice así la carta á que nos referimos, y que por la respetabilidad de la persona que la escribe, es digna de todo crédito:

«Segovia 10 de Julio de 1871.

Sr. Director general de Comunicaciones.
Muy señor mío: Con objeto de que con su autoridad evite si quiere y puede los muchísimos abusos que por los empleados de correos se cometen, violando á placer la correspondencia privada, voy á denunciar á V. lo que á mí acaba de ocurrirme.

«Mi suegro escribía con fecha del 8 del presente una carta de asuntos de familia: pues bien, esta carta dirigida á esta desde Madrid, ha sido detenida, falsificada la letra y hasta el timbre con el objeto de involucrar en ella párrafos en que se me ordenaba por dicho señor mi suegro, que entregara á la persona que me trajera una carta suya (la escamoteada, sin duda), la cantidad de 12.500 reales vellón.

Por disposición providencial, sin duda, no he llegado á ser sorprendido; pero de todos modos, he creído conveniente dirigirme á V., y además hacer público el suceso para lección y gobierno de otros. Y ya que tengo la pluma en la mano, y aunque á su tiempo no quise hacer reclamación alguna, no dejaré de hacer constar que no mejor servicio que el ramo de Correos, lo está la empresa del ferrocarril de Barcelona á Madrid, en cuyo trayecto, que he recorrido en Mayo último, ha sido desmenujado el baul-mundo de una señora, una cajita en que traía algunas alhajas y robadas las que han parecido mas convenientes.

Soy de V. seguro servidor, q. b. s. m.—El vizconde de Ayala.

Dice un colega:
«De un día á otro aparecerá en la Gaceta el decreto creando por el ministerio de Fomento una condecoración con el nombre de María Victoria, y de la que ya nos hemos ocupado.»

Como habia pocas ¿Qué afán de desprestigiar todo lo desprestigiable!

Parece que se agita por las respectivas fracciones de la mayoría el pensamiento de formar un ministerio homogéneo, pero que todas tropiezan

con la dificultad de que ninguna tiene fuerzas bastantes para crear y sostener un gobierno y una situación. Los cimbríos, aunque son pocos en número, insisten, y no van desamainados, en que á ellos les corresponde el poder, puesto que la Constitución y casi todas las leyes y reglamentos respiran una exuberancia de aire democrático de que no participan las conclusiones conservadoras que quieren llevar á la gobernación del Estado los moros frontizos.

Si no hay número para votar los proyectos de Hacienda: si no se hace la emisión, ni se rescinde el contrato con el Banco de París, ni se hacen economías en los gastos, ni se crean nuevos ingresos, ¿cuál va á ser la situación del desventurado mortal que tome á su cargo el ministerio de Hacienda? El diluvio.

Dicen que D. Amadeo proyecta una expedición á Aragón, Cataluña y Valencia.

Estas provincias demostraron ya sus simpatías por la casa de Saboya cuando el Sr. Ruiz Zorrilla viajó por ellas repartiendo retratos del duque de Génova.

Según un colega, un porrista, jefe de la guardia negra de un ministro, ha tenido una polémica á garrotazos con otro capitán al servicio de otro gobernante.

Uno de los combatientes ha resultado herido y el otro conducido ante la autoridad. Los porreros se pegan. Efectos de la conciliación.

Leemos en La Iberia:

«El Sr. Carriquiri regresó el 7 de Francia en el expreso.

Según hemos sabido, ya en San Sebastián, D. Naráez habló durante ocho ó diez minutos con el Sr. Mendez Vigo en el cuarto del jefe de la estación á puerta cerrada.

Puesto que en estos tiempos de libertad nadie puede moverse sin que lo sepa La Iberia y luego el gobierno, á la anterior noticia agregáremos que el mismo día 7 llegó el Sr. Carriquiri á Pamplona para asistir á las populares funciones que allí tienen lugar en honor á San Fermín, patrono de dicha población y que hoy ó mañana á mas tardar, debe llegar á esta capital el Sr. Carriquiri, el cual es probable que á los pocos días salga para Alhama de Aragón á tomar baños y después siga para el extranjero como acostumbra hacer todos los años.

«¿Está satisfecha La Iberia?»
En el dictamen de comisión sobre la célebre contrata de tabacos se pide la nulidad de la misma por infracción manifiesta de la ley.

Resulta sin embargo del decreto admitiendo al Sr. Moret la dimisión que D. Amadeo encuentra en el joven ex-ministro atenas de lealtad, celo é inteligencia.

Decididamente tales insensateces no se oyen sino en tiempos progresistas.

Si el Sr. Moret es inteligente y celoso, ¿Cómo atropella así las leyes? ¿Cómo entonces se le da un voto de censura por la comisión parlamentaria?

Las palabras, puestas en boca de D. Amadeo solo las pueden poner los amigos de La Iberia, periódico que de seguro saldrá hoy diciendo, á este propósito, que los moderados somos unos pícaros, quedando el país tan satisfecho con tan plausible esplotación.

Después de los muchos rehetores puestos á don Vicente Rodríguez por la prensa de todos colores para que renuncie su lucrativo empleo de *Comisario de los Santos Lugares*, ahora salimos con que no entiende de indirectas y ni ha renunciado, ni piensa renunciar.

El bueno de D. Vicente se queda con su *votito* de maytisculo y con su destino.

¡Ah... buen progresista!

Rogamos á nuestros abonados se sirvan dispensarnos que mientras no terminen las importantes é interminables sesiones de Cortes que ahora tienen lugar, y que embargan parte de nuestro diario, no insertemos folletín: en cuanto desaparezca el motivo indicado, subsanaremos esta falta publicando diariamente folletín doble.

Leemos en El Imparcial:

«Después de lo ocurrido en las dos sesiones que celebró ayer el Congreso, ¿habrá quien se atreva á sostener que existe la conciliación?»

Si, estimado colega, ahí está La Iberia que si-gue diciendo que la armonía entre los que comen no puede ser mas perfecta.

Verdad es que el país no cree las afirmaciones de La Iberia, pero si al buen callar llaman Sanchez, al buen comer le llaman progresista.

Se nos asegura, dice un colega de la tarde, que en Toledo se está fabricando una magnífica espada, con objeto de regalarla á D. Amadeo. Parece que quien la encarga es el general Ros de Olano, el antiguo amigo de don Isabel II, y quien la regalará, aunque nada sepa, es el cuerpo de artillería, cuyo nombre aparece en la hoja. ¡Ah, Sr. Ros de Olano! ¡Qué rasgo para El Doctor Laíuel!

Dice un colega ministerial que el movimiento que ha habido en el personal de Hacienda después de la *contrata de las irregularidades* se ha circunscrito á las necesidades del servicio.

En cambio nosotros sabemos y mejor lo sabrán aun las muchas familias que se quedan sin pan, que desde que existen ministros de Hacienda en España no ha habido *testamento* que ni siquiera se parezca al *interminable* del Sr. Moret.

Adversarios políticos como somos del joven ex-ministro, lo hubiéramos sin embargo deseado menos débil en sus postrimerias.

Vuelve á hablar La Opinión Nacional de los coches que el cuerpo de artillería mantiene, y no para los usos del servicio del arma.

Es inútil que se canse el colega. Nosotros hace tiempo que denunciáramos el hecho y sin embargo, los diarios ministeriales callaron como muertos y el coche siguió paseándose por las calles de Madrid. Es un punto mas, y adelante.

Indudablemente que están escritos de mano maestra y con completa veracidad los siguientes párrafos que pertenecen al *Diario de Barcelona*:

«¿Qué situación! Ahora si que podría decir con razón

el célebre marqués del Valdegamas que es preciso apartar de ella «los ojos con horror y el estómago con asco!»

Por donde quiera que se tienda la vista solo se ven rainadas, injusticias, escándalos, rapistas; la codicia de metro personal se sobrepone al interés de partido y este al bien de la patria: búsase la conveniencia propia y con tal de lograrla todos los medios parecen buenos; ya no hay conciencia, ni decoro, ni respeto siquiera al bien parecer; hemos caído en tan profundo abismo de degradación moral que ni repugna el vicio ni horroriza el crimen; tendemos sin escrúpulo la mano de amigo á quien trafico con su honra si la vendió cara, y solo para el infeliz guardamos el desden y el menosprecio. Tal es nuestro miserable estado, y de él son fiel reflejo los sucesos de la vida pública y declaración auténtica las discusiones del Parlamento. Quien compare las sesiones que ahora celebra con las de los primeros años del reinado de Isabel II, necesitará mas pruebas de la decadencia que á fuerza de progresar ha venido la triste España? Los asuntos de que se trata, el lenguaje de los oradores, la conducta de las parcialidades políticas, todos nos acusa de hijos indignos de mas honrados progenitores.

Y el mismo periódico dice en carta de Madrid lo siguiente sobre el apego que algunos diputados muestran á los destinos:

«Esta situación es incorregible. La Constitución clara y terminantemente establece los casos de incompatibilidad, y sin embargo, hay un apego á los destinos, como puede tenerlo el labrador mas codicioso á su heredad mas querida. Aquí se da el caso de que los que no tenían otro remedio, han presentado, es verdad, sus dimisiones, pero tambien es verdad que los nombres de sus sustitutos no se han visto aun en la Gaceta, después de hacer dos meses que se constituyó el Congreso, y aun alguno sigue viviendo en su antigua morada, como si fuera todavía lo que el periódico oficial dijo que no es. En cuanto á los que podían alegar alguna duda ó algún argumento sutil, lo han alegado y se han defendido, y se defienden con una tenacidad heroica.

«Desdichada de la situación si el vacío continúa y la opinión acaba de divorciarse por completo!»

El Sr. Echegaray leerá hoy su voto particular. Dicho señor admite los hechos alegados por sus compañeros; pero teniendo presente que no resultan perjuicios para el Tesoro, pide que el contrato se mantenga, subsanándose los defectos que puedan existir.

Se nos figura que, como hemos sido los primeros en indicar, el Sr. Echegaray, con este voto, mas va á perjudicar al Sr. Moret, á la mayoría y al gobierno que á favorecerlos.

Ayer parece que se hicieron algunas gestiones para que el Sr. Echegaray, que no se había leído ni al terminar la sesión de la tarde ni al empezar la de la noche, se creyó que el Sr. Echegaray pensaba complacer á los que opinaban por que el voto se retirase; pero según después se nos aseguró, hoy será leído en la sesión de la tarde.

Al ver la insistencia del Sr. Echegaray, creen muchos que este voto envuelve algun *intríngulis*, y que estará apoyado por la mayoría de los cimbríos con objeto tal vez de hacer el *deseado destino* de campos.

Nosotros nos alegráremos de estos deslindes que en último término han de dejar reducida la situación á una fracción homeopática.

Todos los indicios confirman lo que ya hemos anunciado de que á fin de la presente semana no quedará en Madrid número bastante de diputados para votar leyes.

El senador Sr. Mendez Vigo debe apoyar hoy una proposición sobre la política del gobierno en Cuba, pues aunque, según el reglamento del Senado, solo los lunes se dedica á esta clase de asuntos, sin embargo, ha sido considerada urgente.

Dice un colega:

«Se habla de algunos diputados de los mas identificados con la revolución que están dispuestos á dimitir sus cargos y separarse de la situación ínterin esta no sufra cambios determinados.»

¿Y qué cambios son esos?

A la situación le pasalo que á aquel enfermo que no se podía mover, temeroso de que al menor movimiento le sobreviniera la muerte por el estado de completa descomposición en que se encontraba. Por consiguiente, si por cambiar se entiende el morir, es seguro que habrá cambio y pronto.

¿Si serán hábiles estos ministros de D. Amadeo?

Queriendo el Sr. Sagasta manifestar al Congreso y al público todo que le cogía de sorpresa su nombramiento de ministro interino de Hacienda, cuando se leyó el decreto por el que se le nombra para cargo tan negativo, se volvió hacia el presidente del Consejo espresando su extrañeza y como quien reconviene por no haberse contactado con el previamente, con un gesto de sorpresa que no pudo menos de producir gran hilaridad en cuantos observaron el estudiado movimiento del Sr. Sagasta.

Según todos los indicios parece que sino es desechado en el Senado el proyecto de abonar diez y siete mil pesetas al Sr. Blanc por los perjuicios que se dice sufrió con la recogida del periódico clandestino que publicaba, cuando menos, dicho proyecto quedará durmiendo *ad kalendas gracas*, á pesar de los esfuerzos que hace en favor del señor Blanc el senador Sr. Milans del Bosch.

Los empleados ministeriales ya van siendo un poco pródigos en esto de anunciar sus dimisiones y luego retirarse á la menor esplotación.

Hacen bien, hacen bien; ofrecen sus dimisiones en un momento de calor, y luego meditan con calma que á muchos de ellos no les quedaría importancia alguna política, desposeídos del carácter de altos empleados, única cosa á que deben su influencia y las *obligadas* consideraciones que les guardan algunos inermes diputados.

Son tan contrarias las versiones que circulan, que á la hora avanzada en que escribimos estas líneas, no sabemos con certeza si el Sr. Romero Robledo ha presentado ó no su ofrecida dimisión. Por nuestra parte, nos inclinamos á creer que no la ha presentado con decidido empeño de que sea admitida.

No habiendo llegado á nuestro poder á hora oportuna las galeradas del Congreso, no publicamos hoy el extracto oficial de la sesión de este cuerpo, limitándonos á hacerlo del Senado.

A continuación insertamos las primeras impresiones que aparecen en los diarios de la noche de

ayer con motivo del dictamen leído en el Congreso por la comisión parlamentaria que entiende en el negocio de tabacos.

Dicen así los colegas:

«El dictamen de los notables sobre el expediente de tabacos, se ha leído esta tarde. Su extensión y la hora en que recibimos este documento nos impide publicarlo íntegro esta tarde, como sería nuestro deseo. La comisión ha examinado dos expedientes, uno sobre adquisición de 473.000 kilogramos de tabaco Boliche de Puerto Rico para ensayarlo; otro sobre adquisición de 11 millones de kilogramos de Kentucky y Virginia á los señores Cohen y Olavarría.

En el primero están cubiertas todas las formalidades del segundo, hace el dictamen una reseña, refiriendo cómo después de dos subastas consecutivas sin llegar al tipo del gobierno, el Sr. Moret adjudicó el servicio en concurso privado á las personas citadas, haciendo algunas alteraciones importantes en el pliego de condiciones, tales como suprimir la condición de que el tabaco fuera de la cosecha inmediata anterior y que las clases *Common leaf* y *Lugs* solo se clasificaran en la totalidad como tripas, con otras varias que mañana daremos á conocer.

En seguida el dictamen, entrando en los fundamentos de derecho, cita las formalidades prevenidas por el real decreto de 27 de Febrero de 1852, y no cumplidas en el contrato en cuestión, concluyendo por proponer al Congreso que no se escite al gobierno para que observe y haga observar religiosamente la legislación relativa á contrataciones de servicios públicos, y que partiendo de la base de que los vicios de nulidad existen, el gobierno examine si ha de proceder á la anulación ó continuar el contrato subsanando las ilegalidades.

Este es el dictamen en sustancia, grave sin duda. El voto particular del Sr. Echegaray, que no se ha leído dice, según parece, que son muchos los contratos en el mismo caso, y que ningún perjuicio ha resultado y si ventaja del sometido á examen.

Prevedemos que la discusión será ardiente, y entretanto, ¿qué se hace con la hacienda?»

(Epoca).

«El dictamen de la mayoría de la comisión encargada de informar sobre el expediente de la contrata de tabacos es larguísimo, por lo cual no podemos insertarlo hasta mañana. Aunque no es tan severo como quizá debiera ser, no ha parecido, sin embargo, tan débil como se decía.

A las siete no se ha leído todavía el voto particular del Sr. Echegaray. Se trabaja para que no le presente á fin de que no haya un motivo mas de división entre la asendrada mayoría.»

(Política).

«Por falta de espacio no podemos insertar íntegro el informe sobre el expediente de tabacos, el cual es una verdadera acusación fiscal contra los que han intervenido en el expediente.

Se observan en este documento ocho infracciones de ley notoriamente evidentes, por cuyo motivo, y salvando las intenciones del Sr. Moret, se deja al gobierno la facultad de anular el contrato, ó de continuarle, reintegrando al Tesoro de las lesiones que haya sufrido ó que pudieran originarse de como está estipulado.

El informe, si bien no es una patente de inmoralidad respecto del Sr. Moret, en lo que jamás hemos creído, lo es de incapacidad para continuar ahora ni nunca al frente de la Hacienda.

El Sr. Echegaray se empeña en presentar voto particular, con lo cual creemos que perjudica grandemente al Sr. Moret.»

(Esperanza).

«El Sr. Alonso Colmenares subió á la tribuna y leyó en medio del mayor silencio el proyecto de la comisión en el asunto sobre contrato de tabacos.

Este se limita á señalar en el preámbulo las irregularidades é ilegalidades cometidas en la contrata de tabacos hecha por el Sr. Moret, y á proponer se escite al gobierno para que en lo sucesivo se cumplan las leyes, y autorizar al gobierno para que anule el contrato si lo estima conveniente.

Después de la lectura de un decreto admitiendo la dimisión del Sr. Moret, mandando se encargue de la cartera de Hacienda el Sr. Sagasta.

La mayoría, las minorías y los *espectadores* dieron una carcajada al terminar la lectura de este decreto.

(La Regeneración).

«El Sr. Alonso Colmenares, secretario de la comisión parlamentaria elegida para dar su dictamen sobre los expedientes de contratos de tabacos, subió á la tribuna y leyó el dictamen que dicha comisión ha formulado.

En este documento, de bastante extensión, después de las consideraciones generales sobre sus trabajos, la comisión dice que son dos los expedientes que ha examinado: el primero de ellos lo considera válido y legal, á pesar de ligeras informalidades de que adolece, cree que el contrato debe respetarse y nada tiene que esponer contra él.

El segundo expediente, la comisión lo considera mas grave: hace la espesición de los trámites que en él se han seguido, y dice que no está conforme el contrato celebrado con el pliego de condiciones redactado para la subasta, habiendo alterado casi todos sus artículos.

Adoleciendo además de otros defectos é informalidades, la comisión propone al Congreso que sea anulado dicho contrato ó se modifique, reformando las condiciones perjudiciales á la Hacienda, y que se escite al gobierno á que se cumplan las prescripciones de la ley en esta clase de contratos.

(Diario Español).

De los dos expedientes examinados por la comisión de tabacos, según se desprende de su informe, en el primero se han observado las formalidades legales, y en el segundo es donde la comisión ha hallado gran número de reparos que hacer, no solo por la forma en que se hizo la adjudicación á favor de los Sres. Cohen, Olavarría, sino por haberse modificado las condiciones del pliego de subasta e introducido nuevas modificaciones después de hecha la adjudicación, sin la debida autorización del Consejo de ministros; circunstancias que inducen á nulidad el contrato, si bien haciendo justicia al carácter moral del señor ministro.

Las conclusiones del informe de la comisión de tabacos proponen:

1.º Que se escite el celo del gobierno para que observe y haga observar las disposiciones vigentes que cita, sobre contratación de servicios públicos.

2.º Que, puesto que los vicios de que adolece uno de los dos expedientes examinados, le hacen nulo de derecho, el gobierno debe examinar y resolver: ó que se anule el contrato en la forma conveniente, ó se subsanen los perjuicios que puedan haberse ocasionado al Estado.

(Correspondencia de España).

Al ampezar la sesión se ha leído el dictamen de la mayoría de la comisión acerca del expediente de tabacos.

Queda á salvo la honra personal del Sr. Moret; se declara que el contrato se ha hecho con infracción de las leyes; se deja á cargo del gobierno el acordar lo conveniente sobre declarar nulo el contrato ó considerarlo subsistente, y se recomienda al gobierno que procure en lo sucesivo se cumplan las leyes que protegen los intereses públicos.

Los considerandos del dictamen de la mayoría dejan a la gestión administrativa al período revolucionario.

El voto particular del Sr. Echegaray no se ha leído todavía.

Se ha dado cuenta de la dimisión del Sr. Moret y de haber sido nombrado para desempeñar interinamente el ministerio de Hacienda el Sr. Sagasta.

Continúa la discusión de presupuestos.

(Pensamiento Español.)

«La impresión causada por la lectura del dictamen de la comisión sobre la contratación de tabacos, ha sido extraordinariamente desfavorable para el Sr. Moret.

Hay que tener en cuenta para medir la gravedad de las censuras que ha redactado el documento un individuo de la mayoría. Se pide la nulidad: no se podrá decir que ha desempeñado el ministerio con celo y con inteligencia.

La causa de no haberse leído el voto particular del Sr. Echegaray es el no haberse puesto en limpio por los escritores de la secretaría.

Probablemente se leerá esta misma tarde.

(Tiempo.)

«A primera hora se ha leído también el dictamen de la mayoría de la comisión sobre el expediente de tabacos. Es un trabajo estenso, con mas carácter de documento de foro que de documento parlamentario. La exposición de los hechos es minuciosa, ordenada y clara, y las consecuencias concisas, severas y un tanto rigurosas. El tono del dictamen es templado, y en él se hacen pronunciamientos favorables a la moralidad del ministro; pero por la manera de exponer los hechos, por la sobriedad deliberada de sacar ciertas consecuencias y por las amonestaciones que se dirigen al gobierno, puede decirse de su estilo aquello de *suaviter in modo, fortiter in re*».

(Debate.)

«Remedio de un silencio imponente ha leído esta tarde, desde la tribuna del Congreso, el Sr. Alonso Colmeares, secretario de la comisión parlamentaria, elegido para examinar los expedientes de las contrataciones de tabacos de dicha comisión, por el cual se considera grave uno de dichos expedientes examinados, así como otro de 1869, siendo ministro de Hacienda el señor Figuerola. La lectura del dictamen que es bastante extenso, ha impresionado vivamente a la Cámara, y ya nos ocuparemos de él cuando mañana lo tengamos integrado a la vista».

(Opinión Nacional.)

Hé aquí los telegramas que nos comunicó ayer la Agencia Fabra:

Londres 10 (a las 5 y 20 tarde).—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses a 83 1/2.
3 por 100 francés a 56 1/4.
3 por 100 español a 31 3/4.

París 11.—Discútese en la Asamblea el proyecto de ley sobre los consejos generales. El art. 2.º de la ley de diputaciones provinciales diciendo que los consejos generales elegirán en su seno las comisiones departamentales, ha sido aprobado por 440 votos contra 132, tomando parte en la votación los nuevos diputados.

La enmienda del Sr. Target ha sido desechada.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLAZAGA.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Ayudó el Sr. Landero una proposición para que se facilitase el pago de los haberes a los maestros de escuela, y el Congreso la tomó en consideración.

El Sr. Colmeares leyó desde la tribuna el dictamen de la mayoría de la comisión, relativo al contrato de tabacos.

Dióse lectura de los decretos admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Hacienda habiendo presentado el Sr. Moret, y nombrando ministro interino de Hacienda al Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Entróse en la orden del día, y continuó la discusión del proyecto de ley para cubrir el déficit.

El art. 2.º fué aprobado por 146 votos contra 65 después de un ligero debate.

El 3.º lo fué en votación ordinaria, sin discusión.

El 4.º quedó en suspenso hasta que se presentasen los adicionales.

La discusión sobre el 5.º fué mas empeñada, sobre todo en una enmienda del Sr. Casanueva relativa a la caja de Depósitos, oponiéndose a que se haga sin previo consentimiento de los imponentes la conversión de sus capitales en los títulos de que habla el proyecto.

Contestóle el Sr. Escorialza, de la comisión.

La enmienda fué desechada por 102 contra 71.

Admitióse una enmienda del Sr. Reig para que se considerasen comprendidos los depósitos provinciales y municipales como los demás anteriores a 1868.

El Sr. SUAREZ INCLAN apoyó otra y quedó en el uso de la palabra para la noche, levantándose la sesión.

Fran las siete.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que el Sr. Brull se escusa de asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Di se cuenta, y el Senado quedó también enterado de los objetos de que se habían ocupado las secciones en su reunión del 7 del actual.

Se dió asimismo cuenta, quedando enterado el Senado, de que la comisión que entiende en el proyecto de ley autorizando al gobierno para ratificar los tratados de comercio y navegación con el reino de Siam, república del Uruguay y los reinos de Suecia y Noruega, había elegido presidente al Sr. Silveira y secretario al señor Krass.

Igualmente quedó enterado el Senado de dos comunicaciones de la presidencia del Consejo de ministros, trasladando copias de los reales decretos en que se admita la dimisión que el cargo de ministro de Hacienda ha presentado el Sr. Moret, y encargo al Sr. Sagasta interinamente del despacho de dicho ministerio.

Del mismo modo se dió cuenta de una comunicación del Congreso de señores diputados, participando haber elegido a los Sres. Pi y Margall, Alonso Martínez y Párraga y Lastra, para formar parte de la comisión mixta inspectora de las operaciones de la Deuda pública, conforme a lo preceptuado en el art. 20 de la ley de contabilidad.

Dióse lectura de la siguiente proposición:

«SEÑORES SENADORES: Considerando que desde el establecimiento definitivo entre nosotros del sistema parlamentario, una de las causas de perturbación mas continua y arraigada en la

administración pública ha sido la aflicción, cada vez mas extraordinaria de pretendientes sin aptitud ni merecimientos para ingresar en las carreras del Estado, habiendo sido ineficaces los esfuerzos de todos los gobiernos para conjurar el mal tan desastrosamente, motivado siempre con el nombre de *empleomanía*, presentándose, en estos momentos la oportunidad mas favorable para remediarlo;

Considerando que la aptitud práctica y probidad son condiciones absolutamente indispensables para el buen desempeño de todo cargo público, pero que con tales requisitos difícilmente se tendrán empleados competentes, interin una ley no les garantice su plaza, sus ascensos y todos sus derechos de una manera estable y al abrigo de todo cambio de situación ó de ministerio, toda vez que ellos no faltan a ninguno de sus deberes;

Considerando que es llegado el tiempo de cortar de raíz un mal social de los de trascendencia mas pernicioso en nuestro orden económico; que el gobierno acaba de tomar la iniciativa en este punto, habiendo propuesto algunas medidas dignas de aplauso en los presupuestos que ha presentado a las Cortes, pero que se necesitan reformas mas radicales y completas, si se ha de entrar de lleno en un régimen de gobierno de estricta justicia y moralidad, arrojando el sacrificio, si es que tal se considera, de separar la administración de la política, creando para aquellos empleados de carácter inamovible que lo sean de la nación y no de tal ó cual ministerio, y para estos funcionarios de la confianza del ministro que los nombra, identificados con su política y como él también amovibles;

Considerando, por último, que las escaseces del Tesoro obligan a que todo el que cubra del Estado, en cualquiera forma que sea, le sirva, y que urge sobre manera organizar mediante leyes todas las carreras administrativas en consonancia con la ley general de empleados que se haga.

Los senadores que suscriben vienen en ayuda y apoyo del gobierno, tienen la honra de someter a la ilustración del Senado, para que se digne tomarla en consideración, la siguiente

PROPOSICION DE LEY.

Artículo 1.º Desde la publicación de la presente ley queda en suspenso la provision en propiedad de todo empleo ó destino retribuido del presupuesto del Estado, hasta que por los Cuerpos Colegiados se haga una ley general de empleados, se establezca por ley el número de ministerios y el cuadro de sus respectivas plantillas, y se formen las leyes correspondientes a los distintos ramos de la administración pública.

Art. 2.º Se exceptúan de la disposición anterior los cargos de gobernadores y de administradores económicos, los de tesoreros y depositarios de fondos del Estado, y los funcionarios de todas las carreras actualmente organizadas por leyes especiales.

Art. 3.º Las vacantes de los destinos no exceptuados en el artículo anterior, solo podrán proveerse, en caso de reconocida necesidad, en cesantes del ramo correspondiente, que disfruten haberes de cesantía ó de excedencia, sobre los cuales percibirán una quinta parte de los mismos, en concepto de gratificación.

Podrán así mismo ser nombrados para el desempeño de las referidas vacantes y con la misma gratificación que los del párrafo anterior, los jubilados y retirados antes de la edad que fijan las leyes, y los oficiales de reemplazo que lo soliciten.

Todos los nombramientos a que se refiere este artículo se harán en comisión.

Art. 4.º Los cesantes, excedentes, jubilados y en situación de retiro, que, nombrados en comisión, se negaren a prestar sus servicios, excepto por causa de imposibilidad física, debidamente justificada, se entenderá que renuncian a los derechos de cesantía, excedencia, jubilación ó retiro que disfrutaban.

Art. 5.º Una vez publicada la ley general de empleados, y a medida que se hagan las particulares de cada ministerio, se irán proveyendo las plazas vacantes con arreglo a la ley.

Art. 6.º Los que en virtud de la presente ley sean nombrados para servir destinos en comisión, obtendrán los mismos derechos que se concedan a todos los que sirven en la actualidad ó hayan servido en épocas anteriores.

Art. 7.º Dentro de los dos primeros meses de la próxima legislatura deberá el gobierno llevar a los Cuerpos Colegiados el proyecto de ley general de empleados, y seguidamente los demás que se mencionan en el art. 1.º

Palacio del Senado 15 de Junio de 1871.—Fernando de Castro.—Laureano Figuerola.—José María de Soria.—E. Braso.—L. Milans del Bosch.—José Domingo de Udaeta.—Gervasio del Valle.

El Sr. CASTRO: Señores senadores, la proposición de ley que acaba de leerse, es de un interés tan inmediato y trascendental, que espero ha de tomarlo en consideración el Senado. Se trata de destruir hasta donde sea posible la *empleomanía*; ese afán de servir los destinos públicos sin que los pretendientes se cuiden de saber si tienen méritos para adquirirlos, ni aptitud para desempeñarlos, virus ponzoñoso que trae inquietud a nuestra sociedad, no de ahora, sino de hace siglos. Felipe II encargaba ya en una ley en 1608 a la Cámara que cuidase de la provision de los empleos, porque había muchos con pocas letras y menos entendimiento, que pretendían favor en la corte.

Desde entonces acá no ha dejado de legislarse sobre este punto. Cuando se hizo mas urgente legislar sobre los empleados, fué cuando llegó a establecerse el régimen parlamentario entre nosotros, en razón a que se abrieron nuevas fuentes de riqueza en la vida pública; y hubo mas influencias por los adictos a este ó al otro ministerio, y de aquí que se hizo mas necesaria la ley de empleados públicos. Todas las que se dictaron fueron medidas parciales hasta el año 1862, en que durante el ministerio del Sr. Bravo Murillo se dictaron disposiciones acertadísimas acerca del ingreso y ascenso de los empleados en las carreras civiles.

Aquellas medidas no dieron resultado, y en 1868 se acordó que el consejo de Estado propusiera bases para una ley.

En los presupuestos de 1864 a 1865, se incluyó una ley sobre este punto y el ministerio O'Donnell anuló los nombramientos hechos en virtud de esa ley, porque había sido infringida, y en Marzo de 1866, dió un reglamento para que pudiera cumplirse mejor.

En aquel mismo año el ministerio Narváez derogó este reglamento por creer que se había faltado en la prerrogativa de la corona y a la iniciativa de las Cortes.

En 1866 el poder ejecutivo derogó la única ley que había y determinó que libremente nombrasen y ascendiesen los ministros a los empleados, todo esto con la promesa de dar una ley. Esa ley se presentó; mas no se discutió y el resultado es que no hay hoy una ley de empleados y que sigue el desquiciamiento en la Administración. No es esto acasar al gobierno, pues no decimos que de él proceda el mal, pero en el mero hecho de no existir la ley puede prestarse esta situación a abusos.

Los clamores se levantan de todas partes y hasta el mismo gobierno se queja; unos claman preocupados por el gran mal y lo arraigado que está, otros entristecidos por la dificultad del remedio, algunos prorumpen en lastimeras quejas, otros en amargas censuras, y algunos dirigen una advertencia severa, un consejo ilustrado, y a este número tenemos el honor de pertenecer los que hemos firmado la proposición, que deseamos se cumpla lo que se anunció cuando se derogó la ley de 1864 a 65.

De esta manera la proposición viene a llenar ese vacío; pues en el artículo 1.º se establece quede en suspenso la provision en propiedad de todos los empleos retribuidos por el Estado interin se dé una ley de empleados que fije el número de los ministerios, determine el cuadro y las plantillas, y se haga, en fin, una ley correspondiente a los diferentes ramos de la administración pública. Además, para que haya medios de gobernar, se establece que pueda el gobierno nombrar en propiedad los gobernadores, administradores económicos y aquellos que den fianzas, como los tesoreros y depositarios y lo que por medio de reglamentos especiales hayan entrado en su carrera por medio de condiciones determinadas y con arreglo a la ley.

Por otro artículo se establece que en caso de reconocida necesidad, se pueda nombrar fuera de los casos exceptuados anteriormente, pero solo al cesante, y en comisión. Y últimamente, aparte de otros artículos de menos importancia, se obliga al gobierno a que dentro de los dos meses primeros de la próxima legislatura presente la ley de empleados.

Tal es la proposición de ley que hemos tenido el honor de presentar, que a unos parezca muy ridícula y a otros no, pero es preciso tener presente, que una proposición como esta no puede tener mas que bases, para que después la comisión desarrolle la ley en toda su aplicación.

Nada mas tendría que decir sino fuera porque he notado que el espíritu de partido tiene tanta fuerza sobre el patriotismo, y esto me hace creer oportuno el estenderme en algunas observaciones, que espero apreciará el Senado en su justo valor.

Cuando se ha hecho una revolución como la de 1868, se comprende que no se ha llevado a efecto con solo el objeto de establecer principios políticos mas liberales que los anteriores, sino que también con el de reformar los abusos y vicios que germinaban en esta sociedad. Este es el compromiso de la revolución.

Se ha hecho una Constitución que responde a las exigencias de todo Código político; pero en la parte administrativa no se ha cumplido lo que era de esperar, y esta falta urge remediarla, venciendo todas las repugnancias y dominando todos los obstáculos que se presenten.

Una revolución que trae una nueva Constitución y una nueva dinastía, supone una nueva manera de ser en la sociedad. No basta hacer política, conviene administrar, procurando que todos los intereses legítimos de la sociedad estén servidos con prontitud, inteligencia, economía y moralidad; y en que esto se realice están interesados, así los que sostienen la situación actual como aquellos que piensan lo contrario; los unos porque no hay mayor modo de afianzar la situación, y los otros, porque cualquiera que sean los acontecimientos que vengan sobre este país, los que vengan tendrán mas medios de poder gobernar.

Tal vez se diga: «si tantas dificultades se han presentado para plantear esa ley hasta hoy; si los obstáculos han sido tales que se creen insuperables, qué medios se presentan hoy para facilitar la organización en este punto?» Voy a decirlo en cuatro palabras; se presenta desde luego uno, que es la separación de la política de la administración.

Al decir esto, no me olvida que hay escuelas que creen imposible esta separación y que es imposible que deje de haber unidad entre la política y la administración; pero aun así y todo, no puede menos de convenirse en que a la vez que se van esclareciendo todas las cuestiones, y fijando todos los derechos se van determinando los principios de las cosas y cabe que se forme hoy una idea clara de lo que es la política, y de lo que es la administración, que pueden girar en órbitas diferentes y tener una unidad completa dentro de la gobernanza general del Estado.

Se comprende bien que haya una centralización gubernativa distinta de una centralización administrativa; y cabe una descentralización prudente llevada siempre en relación de la disposición en que estén aquellos que hayan de separarse del centro de la administración pública.

Francisco nos da un ejemplo. Allí hay una gran centralización gubernativa y administrativa. Pero ¿qué consiste después de las sacudidas tan violentas que sufre este país, se repone inmediatamente? En que esas dos centralizaciones existen separadas, no habiendo entre ellas la estrecha unión que hay aquí.

Y, señores, ya que tanto se cita a Inglaterra, ¿por qué no hemos de imitarla también en la separación de la política y la administración? En esa nación solo los cargos de ministros y de subsecretarios son los esencialmente políticos; todos los demás son administrativos.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la proposición que acababa de apoyar el Sr. Castro, se acordó afirmativamente, resolviéndose que pasara a las secciones para el nombramiento de la oportuna comisión.

El Sr. MENDEZ VIGO dijo que su interpelación sobre la política en Ultramar, la convertía en proposición, que apoyaría mañana a primera hora.

Se leyó la proposición en feald.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO dijo que, conforme al reglamento, debía preguntarse al Senado si esta proposición se discutirá mañana ó el lunes, ó cuando el gobierno juzgase conveniente contestar, atendiendo a los intereses públicos.

El Sr. PRESIDENTE propuso al Senado que acordase que mañana se discutiera esta proposición.

Así lo acordó el Senado.

Entrando en la orden del día se dió lectura a varios proyectos de ley remitidos por el Congreso.

Se reunió en seguida el Senado en sesión secreta, levantándose la pública a las cuatro menos cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

Ha llegado a nuestra noticia, que en la noche del viernes próximo se celebrará un magnífico baile en los bellos jardines del Buen Retiro, a beneficio de las obras de la iglesia y escuela de niñas pobres del barrio de Salamanca.

Sabemos que las señoras encargadas de organizar tan agradable fiesta, no perdonan medio para darle amenidad y lucimiento, apresurándose por su parte toda la buena sociedad de la corte a coadyuvar a tan piadosos objetos, pasando al mismo tiempo una noche gratísima.

Los billetes, al precio de 20 rs., se despachan en casa de la señora doña Tomasa Norzagaray de Barcenao, calle de Jorge Juan núm. 6, principal.

El domingo se inauguró conforme dignos el Museo Arqueológico, establecido en el Casino de la reina.

Ocho salas ocupan los objetos allí reunidos en estos dos años, que asientan ya a ocho mil, y entre ellos hay muchos de primer orden, ya por su mérito artístico, ya por su antigüedad, según lo acreditan los arcos y frisos árabes; los tapices de oro, plata y seda incautados en el ex-convento de Santa Teresa de esta corte; los arcones del renacimiento que figuran en la sala de la Edad moderna; y el cuadro de esmaltes, representando escenas de la Pasión de Jesucristo; la puerta de panteón, de bronce, venida de Castro Urdiales; una Virgen de mármol, bizantina; del siglo XII, procedente de Sahagún; las ventanas y sillars ogivales de Valencia, y el púlpito de León; los tres magníficos capiteles, del siglo XII, que estaban en Santa María de Mave (Palencia); un cuadro de bajos relieves, de mármol, representando escenas de la vida de la Virgen; cuatro arcones ogivales con delicadas tallas, y dos cuadros, el uno de San Vicente mártir

y el otro de Santo Domingo de Silos, que llaman poderosamente la atención, por su riquísima estofa y relieve el primero, y por su estofa y dorados el segundo.

En la sala llamada Joyero se admiran ricos y notables objetos. Allí está: un cristo de marfil, del siglo IX con cruz calada llena de pequeñas esculturas, procedente de León, y uno de los objetos mas curiosos del museo; un códice lleno de miniaturas de gran valor para la historia del arte; un admirable cuadro de mano maestra, y algunas cajas ó arquillas de madera, marfil y plata de estilo bizantino, románico, ó mudéjar, dos ó tres con inscripciones árabes, que han de excitar la curiosidad de los estudiosos.

La capilla donde antes nada había mas que el lucillo con estatua yacente de doña Aldonza de Mendoza, obra en verdad de imponderable mérito, la verja de la iglesia de Santa María de esta corte, sin colocar, y varios fragmentos de arquitectura visigoda, hoy está llena de estatuas y de sepulcros, debiendo nombrarse con especialidad el traído de Astorga, perteneciente a los primeros siglos del Cristianismo; las dos urnas sepulcrales, una con estatua yacente del siglo XIV, regaladas por la comisión de monumentos de Valencia, y el sepulcro, también del siglo XIV, venido de la misma ciudad, con estatua yacente del hijo de En Pere Boil, habiéndose además aumentado el número de los restos de monumentos de la época visigoda.

Entre las restauraciones llevadas a cabo figuran: la de la sillería del coro del ex-convento de Santo Domingo el Real de esta corte; la de la Virgen, obra de un artista de la familia ó del estilo de Luca della Robbia; la de tres arcos árabes, uno de Toledo, otro de León y otro de Zaragoza, con mas dos ricos fragmentos de frisos de la Aljufaría; y se han principiado a restaurar en el jardín el gran mosaico romano, representando las cuatro Estaciones, y la colección de arcos y armarrios ogivales y del renacimiento, comprados a D. José Ignacio Miró, hoy limpios y colocados sobre zócalos cubiertos de terciopelo de Utrecht.

Además de los objetos adquiridos por medio de compras, de regalos y de encaneciones, parece se trata para poner este establecimiento a la altura de los mejores del extranjero se obtendrá la entrega de la Armería real, la de los ejemplares del Chino y los pedidos a la dirección que fué del patrimonio de la corona, y el ingreso de lo que perteneciente al Estado se conserva en el Pául.

El sábado, bajo la presidencia del Sr. Balaguer, tuvo su segunda sesión la junta nombrada para el establecimiento de los semáforos en nuestras costas. Después de una luminosa discusión se acordó: que se pidiese crédito para la construcción de los seis mas importantes semáforos, que son Tarifa, cabo de San Antonio, cabo Villano, Cádiz, Barcelona, y estaca de Vares; que se reconocieran también como de importancia los otros doce que además proponía la subcomisión; que se significase al gobierno que esta se ocupaba en la organización de dicho servicio; que se agregase también en el primer informe al gobierno, la parte relativa a los semáforos de Cuba y Puerto-Rico que habían presentado los comisionados por el ministerio de Ultramar; y que para satisfacer por completo a un plan semafórico que abarcara en todas sus partes los servicios que pueden prestar para la represión del contrabando, seguridad de todas las costas en tiempo de guerra, auxilio a los buques de cabotaje y facilidades al comercio de las localidades, serían necesarios, además de los diez y ocho propuestos, todos los semáforos indicados en la carta presentada a la comisión.

La dirección de contribuciones anuncia oficialmente por primera vez la vacante del título de baron de Purroy.

Parece que el Sr. Elías, jefe económico de la provincia de Murcia, pasará a una de las inspecciones de Hacienda, siendo reemplazado por el Sr. Granda, administrador de la fábrica de sal de Torrevieja.

Para la vacante de oficial que ha dejado en las inspecciones de Hacienda el Sr. Bernete, ha sido nombrado el Sr. Padriñe, oficial de la dirección general de contribuciones, y para la plaza que este deja D. Julian Reigera.

El Banco de España ha dado orden a sus delegados de provincias para que inmediatamente procedan a ingresar en el Tesoro los descubiertos que tengan, a cuyo fin les previene que procedan a la cobranza sin contemplaciones por las vías legales.

Ha sido nombrado comandante militar de Santi-Spiritu (Cuba) D. Manuel Ruiz del Valle.

El teniente coronel de caballería, D. Pedro Giron, ha obtenido cruz sencilla de San Hermenegildo.

Se ha concedido el grado de coronel al teniente coronel de artillería D. Adolfo Carrasco.

Se ha expedido la licencia absoluta al capitán de artillería D. Francisco Javier Zapata.

Se ha dispuesto que los individuos de la clase de tropa que se hallen sirviendo con derecho a premio y deban formar parte de la segunda reserva, figuren en dichas listas con la nota de la situación que ocupan.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Alcalá la Real D. Pedro María Escobar, cesante del mismo cargo y funcionario benemérito.

Ha fallecido en Cataluña D. Magin Casajñana, uno de los pocos defensores que existen de la ciudad de Gerona durante la guerra de la independencia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha concedido licencia a doña María Josefa Ildelfonso de Berriozabal y García de la Torre, hija del marqués de Casajñana, para que pueda contraer matrimonio con D. José María Ureta.

Parece que el Sr. Miranda, inspector de Hacienda, se encargará interinamente de la Central.

La recaudación obtenida hasta el día por la expendición de cédulas de vecindad, asciende próximamente a nueve millones de reales.

Se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de conde de Revillagigedo con grandeza de segunda clase a favor de D. Alvaro Armada Fernández de Córdoba.

En algunas tahonas de Madrid se bajó anteaer dos cuartos el precio del pan, y es regular que en todas hagan lo mismo, en razón a lo abundante que es este año la cosecha de cereales, que está ya asegurada.

Dentro de pocos días se verificará en el teatro de Lo-pe de Rueda un gran concierto destinado a un objeto benéfico, y para cuyo buen éxito se hacen grandes preparativos. Tomarán parte las señoritas de Vendugo, Tablares, Carrillo de Albornoz, la pianista señorita Izquierdo, los Sres. Palet y Palacio, el profesor de flauta

Sr. Gonzalez, el de violín Sr. Banquier y el pianista señor Santi. Habrá además lectura de poesías y se están dirigiendo invitaciones a gran número de personas notables. La función promete ser variada y agradable.

En la mañana de ayer una señora como de treinta años de edad se arrojó desde el piso tercero izquierda del número 9 de la calle de Toledo, quedando enganchada en el balcón del piso segundo, de donde, a pesar de los grandes esfuerzos que hicieron un guardia del ayuntamiento y un dependiente de una de las tiendas de paños, se descolgó de nuevo, cayendo a la calle y quedando muerta en el acto, a pesar de una cortina que la tenía preparada varias personas para recibirla.

Según de público se decía, dicha señora padecía ya hace algun tiempo de enagenación mental, y ha consumado ese acto burlando la vigilancia de las personas de la casa.

Ha empezado a publicarse en esta capital el diario titulado *La Prensa*, destinado, según el mismo manifiesta, a ser órgano de las clases productoras.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos feliz éxito y larga vida.

Liceo americano.—Fundado bajo la advocación de Santa Isabel de Hungría.—15 de su fundación.—Barquillo, 5.

Terminados los exámenes ordinarios del curso académico de 1870 a 1872, así como los ejercicios de grados de bachiller y las oposiciones a los premios universitarios, restáanos consignar a grandes rasgos los resultados que nuestros esfuerzos han merecido.

Han sido aprobados el 98 por 100 de los presentados en las diferentes Universidades, Institutos, Academias y escuelas del gobierno.

Grado de bachiller.

Lo han merecido los seis individuos que a él han aspirado, quedando el resto para los exámenes extraordinarios del mes de Setiembre próximo.

Premios y accesos.

Han ganado estos el 50 por 100 de los opositores. En la conserjería del Liceo está constantemente expuesto, para satisfacción del público, un cuadro con los nombres de los alumnos mencionados anteriormente.

La dirección del Liceo de Santa Isabel, no cumplirá como debe, si no consignase aquí, que sus conculpas desvelos habrían sido ineficaces a no haber contado con el poderoso auxilio de un profesorado celoso, inteligente y activo (ya que no tan numeroso como hubiera deseado), cuyos nombres quiero hacer conocer, aun a riesgo de ofender su modestia, como único testimonio de gratitud que hoy puede darle.

Cuadro de profesores.

D. Pio Silben y Llanderal, licenciado en filosofía y letras, alumno de la Escuela nacional de taquigrafía, y subdirector del Liceo.

D. Eugenio Mendez Caballero, doctor en filosofía y letras y catedrático sustituto de la Universidad Central.

D. José Salvador y Gamboa, doctor en derecho y profesor mercantil.

D. Genaro Alenda, licenciado en filosofía y letras.

D. Aureliano Gimenez, licenciado en ciencias.

D. Pablo Civil, licenciado en filosofía y letras.

D. Tomás de la Riva, presbítero, director espiritual del establecimiento y antiguo profesor escolapio.

D. Florencio Vidal, bachiller en teología y artes.

D. Eduardo Alvarez Añanuy, bachiller en ciencias.

Ha sido autorizada por las secciones una proposición de ley, facultado al gobierno para que otorgue en una subasta la concesión de las líneas férreas de Calatayud a Teruel y de Lugo a Utrillas, con la condición de que subvención que se las asigne al tenor de lo dispuesto en la ley de 2 de Julio de 1870, se entregue en el plazo de cinco años que se fija para la construcción de ambas líneas aunque se construyan en menor plazo.

Habiendo concluido su contrato en el teatro de la Escala de Milan la primera tiple señora Emilia Lennard, ha sido contratada y se presentará a trabajar en uno de los próximos días en el teatro y circo de Madrid.

En el Museo arqueológico nacional se permitirá la entrada al público todos los sábados a contar desde el día 15, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde. Los artistas y demás personas que deseen trabajar y estudiar los objetos que el museo encierra podrán visitarlos diariamente en las horas que se dejan señaladas.

GAÑONERAS INGLESES.

Hace tres años que el almirantazgo de la Gran Bretaña viene haciendo experimentos con la cañonera de hierro *Staunch*, tirando a blancos fijos en la costa en buques preparados para el efecto con un blindaje de veces mas grueso que el que tienen hoy los barcos blindados de todas las marinas, incluso las torres de los monitores; así que ya es una máxima inglesa «que al blindaje se le conoce casi el límite de su poder defensivo, al paso que la fuerza de la pólvora y la potencia de los cañones se hallan muy distantes del horizonte de lo que pueden hacer».

La cañonera *Staunch* mide 70 pies de eslora y 25 de manga, y cala tres pies y medio; su cubierta sobrepasa el nivel del mar; tiene dos hélices con sus correspondientes máquinas de 25 caballos cada una; posee además una máquina adicional para subir y bajar el único cañon que monta a proa, y que pesa 30 toneladas. El referido cañon sirve tambien para lastre del buque cuando este está en marcha; su andar es de siete nudos por hora. La capacidad de la cañonera *Staunch* es de 200 toneladas.

A proa tiene una pantalla en forma de libro que protege a los artilleros contra las balas de rifle. Su dotación es de 20 hombres y el costo de ella ha ascendido a 300 pesos por tonelada, ó sean 60.000 pesos la cañonera. El proyectil del cañon de 30 toneladas perfora cualquier blindaje. A consecuencia de esto, el referido almirantazgo ha mandado construir gran número de cañoneras por el modelo de la *Staunch* para la defensa de las costas, así de Inglaterra como de sus posesiones de la América del Norte, Antillas, Cabo de Buena Esperanza, la India y Australia.

Además está construyendo, así en la Gran Bretaña como en sus dominios de Europa, Asia, África, América y Australia, lanchas cañoneras de vapor armadas de un cañon, cada una de 10 toneladas, para rechazar los desembarcos exteriores; cada lancha cuesta 10.000 pesos y el número de las que están en construcción es considerable.

Los cañones tienen la forma de un tubo de hierro reforzado con zunchos de acero.

Tambien se construyen de esta clase para las baterías de costa, que son de tierra y maderosa ó sea *blockhaus* que pesan de 50 a 100 toneladas, aparte del peso de la pieza, que es de cuatro quintos de esta; se establecen en todas las entradas de las bahías, rías, puertos y ensenadas de la costa. Cada batería ó sea cada *blockhaus*, contendrán 5, 10, 25 ó 30 cañones de 50 ó 100 toneladas, cuyo coste es de 5 y 7.000 pesos cada uno, segun la importancia del puerto.

De *blockhaus* a *blockhaus* se está tendiendo un delgado cable submarino y un conductor de mínima dimensión, subterráneo, para que tengan doble comunicación telegráfica las baterías de costas entre sí.

Para apoyar y aumentar el poder militar combinado, así el marítimo como el terrestre, se ha acordado que por cada mil voluntarios de infantería se organicen baterías de artillería de montaña y rodada a razón de 10 cañones, ó sea dos piezas por cada 100 voluntarios para aumentar el poder moral de la milicia por la confianza que da la artillería, máxime la que se carga por la recámara, por su mayor alcance y efecto certero.

Nadie ignora que la escuadra consta hoy de quinientos noventa y ocho buques de vapor, doscientos de ellos blindados, de los cuales cincuenta miden diez mil toneladas cada uno, están armados con un corto número de cañones, pero de gran calibre, y en la actualidad se están construyendo de mayor potencia aun.

Se hacen experimentos con piezas que arrojan proyectiles de 6.000 libras cada uno, usándose una nueva pólvora bajo la dirección inmediata de M. Armstrong y a inspección de una comisión adjunta de ingenieros militares, artilleros facultativos y marinos notables por su clara inteligencia, hábil y larga práctica en el servicio de nuestra real armada y tambien de oficiales del real cuerpo de marinos.

No contento aun con esto, el gobierno ha adoptado el fusil *Saizier* para el ejército voluntario y la marina de todo el imperio de la reina Victoria además de adoptar para la caballería carabinas de varios tipos y el revolver, así para los oficiales como para los soldados del ejército, armada y voluntarios.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York el siguiente despacho telegráfico con noticias de Cuba: «Habana 26 de Junio.—El capitán general, conde de Valmaseda, ha llegado a Santiago de Cuba».

Está concentrando sus fuerzas para dar un golpe decisivo a un cuerpo de insurrectos».

El Ferrol se encuentra respecto a los industriales en el mismo estado que la Coruña y que toda la provincia, sin que falte quien añada que semejante situación es extensiva a toda Galicia y a la mayor parte de Andalucía.

En el Ferrol además se han cerrado definitivamente muchos establecimientos, presentando no pocos a la administración económica, del mismo modo que en la Coruña, el cese.

Dice el *Tarrafense* del domingo:

«El señor alcalde llamó anteayer a las casas consistoriales a todos los vecinos que habían encendido fogatas durante las noches de San Juan y San Pedro, al efecto de exigirles la multa en que habían incurrido. Con este motivo se armó entre los convocados una algazara de todos los diablos reclamando contra la imposición de la espresada pena».

Dice el *Diario de Zaragoza*:

«Segun hemos oído asegurar, parece que el Sr. Moriones no piensa aceptar, aunque le fuese ofrecido, el mando de este distrito militar».

Las fiestas de San Fermín en Pamplona terminaron el día 9 en medio de la mayor animación y orden. La feria continúa en aquel punto, á donde ha acudido gran número de forasteros.

Varios presidarios del establecimiento penal de Valladolid han acudido al Congreso pidiendo amnistía para los reos de delitos comunes, para solemnizar la creación de la nueva monarquía.

Suponemos que no serán mas atendidos que los escritores de la situación que se encuentran encausados.

Dice las *Provincias de Valencia*:

«Tenemos entendido que por la capitania general se ha pasado un oficio a la diputación rogándole que señale un *plus* a los soldados que recorren los pueblos en persecución de los bandidos, pues de lo contrario tendrán que retirarse, en vista de lo mucho que se les destruyen las prendas del vestuario».

El servicio de seguridad corre por completo a cargo del gobierno, y no son ciertamente las diputaciones las encargadas de velar por la de los ciudadanos. Si los soldados estropean los uniformes, que les pague el Estado otros, pero no sirva esto de pretexto para retirar del servicio unas fuerzas que, si no otro, prestan al menos el de infundir algún aliento a los habitantes de los campos y natural temor a los bandidos».

El presupuesto de guerra cuesta a la nación mas de 390 millones.

En Valencia ha empezado a publicarse un nuevo periódico festivo que se titula *El Trompazo*.

Los carboneros van a formar en dicha ciudad una sociedad cooperativa.

Entre Reus y Salou, va a construirse un tram-via a la americana.

Así lo dice el *Diario de Reus*.

La prensa gaditana hace grandísimos elogios de la prima donna Sra. Ponzi, que hizo su primera salida en aquella capital en la ópera *Lucrécia Borgia*.

El ayuntamiento de Pinell (Tarragona), con motivo de saber que se abriga la descabellada idea de reunir los pueblos de aquella provincia comprendidos en la derecha del Ebro, a la de Castellón, ha formado un expediente contra el proyecto, en el cual se alegan las siguientes razones:

1.ª Que son de todo punto atendibles las razones que hay en favor de que el Pinell pertenezca a la provincia de que actualmente forma parte; pues que, comparando la distancia que hay desde este punto a Tarragona y a Castellón, resulta que esta última capital dista unos 70 kilómetros mas que la primera.

2.ª Que por razón de esta misma distancia son incalculables los perjuicios que se causaría a su vecindario, y a su representante el municipio agregándole a Castellón como se pretende.

3.ª Que este pueblo esportaba todos los productos de su agricultura a Reus y Tarragona, manteniendo de este modo continuas relaciones de comercio con estas dos ciudades y estando en continuo enlace con la capital.

4.ª Que este pueblo está íntimamente unido con el resto de Cataluña, por su historia y por su carácter; y segregarnos de la provincia de Tarragona, equivaldría en cierto modo a obligarnos a abandonar las primeras, renunciar las glorias de la segunda y confundirnos con pueblos que en nada se nos asemejan.

5.ª Que este pueblo no tiene ninguna clase de relaciones con Castellón, ni con pueblo alguno de Valencia, lo que hace que siempre sea preferible para sus habitantes el depender, hasta por completo, si fuera posible, de autoridades que radiquen dentro de Cataluña.

6.ª y última. Que en contra de estas razones, no se encuentra una plausible que pudiera motivar el separarnos en lo judicial y administrativo de la provincia de Tarragona, a la que siempre permaneceremos gustosos si se respeta nuestra voluntad.

Dice el *Norte de Castilla* de ayer.

«Antes de anoche presenciábamos en el andén de la estación que en el acto casi de partir el tren correo con dirección a Madrid, en el que marchaban sobre 200 hombres que de la quinta del año 1868 se les había mandado pasar a la reserva sedentaria, yendo con este motivo a sus respectivas casas, aparecieron repentinamente un ayudante de plaza, el cual, por orden superior, hizo que dicha fuerza volviera a los cuarteles a incorporarse a sus cuerpos, y hacer, hasta nueva orden, el servicio activo ordinario que vienen prestando. Igual resolución que esta parece que ha sido comunicada a otro número de individuos del ejército que ya habían marchado en distintos trenes a sus domicilios».

En Valladolid era esperado en la noche del lunes el Sr. Ruiz Zorrilla, de quien se creía que habría tomado ya la resolución abnegativa, optando por la conveniente y saludable tranquilidad de la dehesa de Tablada.

Segun *La Concordia*, diario corneño del sábado aun no estaba resuelto en aquella fecha el conflicto creado con motivo de haber creído los industriales de aquella población que se les estaban quitando sus derechos.

En las dos reuniones que dichos industriales celebraron el jueves, acordaron en la primera no verificar la manifestación que tenían proyectada y mantenerse unidos contra cualquiera arbitrariedad. En la segunda, viendo que no habían tenido efecto las gestiones hechas por el gobernador de la provincia y que aun no habían llegado contestación a los telegramas que este dirigía a Madrid, se acordó que continuasen cerrados el viernes los establecimientos. En este día volvieron a reunirse los industriales, en la que se dio cuenta de una comunicación del alcalde transcribiendo el telegrama que dirigía la corporación municipal al ministro de la Gobernación concebido en estos términos:

«La situación porque pasa este pueblo sensato y digno de ser atendido desde el día de ayer con motivo de recargos y multas a contribuyentes industriales escita por gravedad e importancia, la atención de este municipio interesado en velar por su tranquilidad y sosiego. Ruega a V. E. eficazmente cooperar con superior interés porque urgentemente se conceda autorización para levantar recargos, y hacer justa, debida y necesaria revisión de expedientes y clasificaciones».

A pesar de todo, la reunión acordó que no se abran los comercios hasta que se obtengan seguridades efectivas de que se condonarán los injustos recargos que pretenden imponerse.

Esta actitud de los industriales ha producido el resultado apetecido, y habiéndose dado cuantas seguridades exigían aquellos se volvieron a abrir los establecimientos.

SECCION EXTRANJERA

Parece que efectivamente la carta-manifiesto del conde de Chambord ha causado profunda sensación en Versalles. En prueba de ello, he aquí la declaración que los diputados legitimistas han dirigido al periódico *La Union*:

«Las inspiraciones personales del señor conde de Chambord, á él le pertenecen. De cualquier manera que se las juzgue, nadie les negará un carácter de sinceridad que llega hasta el sacrificio ó impone respeto».

Después, como antes de ese grave documento, los hombres adictos a los principios de la monarquía hereditaria y representativa, porque ve en ella una garantía

de salvación para el país, permanecen fieles a los intereses de Francia y a sus libertades.

Llenos de deferencia hacia sus voluntades, no se separan de la bandera que ella se ha dado, bandera ilustrada por el valor de sus soldados y que ha venido a ser, por oposición al estandarte sangriento de la anarquía, la bandera del orden social».

La Asamblea nacional francesa está discutiendo el proyecto relativo a los Consejos generales, habiendo aprobado ya el artículo 1.º, que restablece los Consejos.

En la sesión del 7 fué discutido y aplazado para la siguiente el art. 2.º, relativo a la creación de las comisiones departamentales.

Los periódicos italianos publican ahora juntamente el texto de los discursos pronunciados por el Papa en las recepciones del Jubileo, de los cuales, así como de los mensajes de los católicos, se va a hacer una edición. Nuestros lectores verán con mucho gusto la magnífica allocución, íntegra que dirigió Su Santidad a los cardenales, y que dice así:

«Doy gracias, dijo, al sacro colegio, por los sentimientos que no ha cesado nunca de manifestarme. El ha sido el mas grato consuelo, mi primero y mas fiel sosten en mis pruebas por la Iglesia de Jesucristo, asistiendo-me continuamente, ya en las diferentes congregaciones, ya en tantas obras llevadas a cabo para bien de los fieles. Al veros, queridos míos, y al pensar en la época en que vivimos, seude a mi mente el recuerdo de David, á quien un hijo rebelde arrebató el trono y su propio palacio. Para no caer en manos de los rebeldes tuvo que tomar el camino del destierro, sobrevolando las injurias y las blasfemias del cobardo Semei, que insultaba su desgracia. Se alejaba con sus fieles soldados, que le formaban una muralla con sus cuerpos y aligeraban sus dolores participando de ellos».

En sus soldados veo vuestra imagen, así como en sus injurias y blasfemias veo figurar las blasfemias, los ultrajes y la hipocresía de los periódicos que manchan nuestra Roma».

Ya sabéis cuál fué la suerte de aquel hijo rebelde y como pereció traspassado de tres lanzazos. Deseo y pido esos tres lanzazos, pero en el orden de la gracia, para el que me ha despojado y los que tan injustamente me persiguen. Esas tres heridas son el recuerdo de lo pasado, de las injusticias y violencias cometidas; la idea de lo presente que le haga comprender á qué triste condición ha reducido a la Iglesia en la ciudad misma donde tiene su Sede Pontificia, y la idea de lo porvenir que le advierte que habrá de comparecer ante el tribunal de Dios y darle estrecha cuenta de su conducta. Solo desearé que los pecadores se conviertan y que vivan Bendigo afectuosamente a los Cardenales. Que el Señor les colme de todos los bienes. Bendigo sus diócesis, sus servidores y a los que dependan de ellos, rogando al Señor que premie su adhesión y fidelidad con todos los bienes espirituales y temporales».

Dice el *Journal de Gineve*:

«Hay ciertos hechos que conviene tener presentes para esclarecer y conocer exactamente lo que se quiere y lo que se repudia. Así sucede con el carácter y el objeto de la Internacional».

He aquí las decisiones que esta sociedad adoptó en el Congreso de Basilea con motivo de la propiedad territorial y el derecho de herencia. Sobre el primer particular se aprobaron las resoluciones siguientes por 54 votos contra 4:

1.º La sociedad tiene derecho para abolir la propiedad individual del suelo, y para que entre éste en la comunidad.

2.º Hay necesidad de hacer que el suelo forme parte de la propiedad colectiva.

Sobre el segundo particular, M. Brismé, relator de la comisión, manifestó las conclusiones siguientes, adoptadas por esta unanimemente:

Considerando que el derecho de herencia, elemento inseparable de la propiedad individual, contribuye a enajenar la propiedad territorial y la riqueza social en provecho de algunos pocos y con detrimento de los mas; que, por consecuencia, el derecho es un obstáculo a la absorción del suelo y de la riqueza social en la propiedad colectiva;

Que, por otra parte, el derecho de herencia, por restringida que sea su acción, constituye un privilegio cuya mayor ó menor importancia no destruye la injusticia en derecho, y que es una amenaza permanente al derecho social;

Que además el derecho de herencia en todas sus manifestaciones, así en el orden político como en el económico, es un elemento esencial de todas las desigualdades, porque impide que los individuos tengan los mismos medios de desarrollo moral y material;

Considerando, en fin, que el Congreso se ha pronunciado por la propiedad colectiva territorial, y que esta declaración sería ilógica si no fuese corroborada por la siguiente;

El Congreso reconoce que el derecho de herencia debe abolirse completa y radicalmente, y que esta abolición es una de las condiciones mas indispensables a la emancipación del trabajo».

He aquí una curiosa noticia del estado de las asociaciones y grupos en que el partido socialista de Alemania está dividido:

I. Los *Lasallenses*. Principios: Secorros del Estado, supresión de todas las contribuciones directas, participación de los obreros en los beneficios, ó en participación de los obreros en los beneficios, ó en otros términos, destrucción del capital por todos los medios posibles, especialmente con el de las huelgas.

Los *Lasallenses* se dividen en dos grupos principales:

1.º La rama de los hombres que toma el nombre de su presidente, el doctor Schweitzer. Sus órganos son *El Demócrata Socialista* y *El Agitador*, en Berlín.

2.º La rama de las mujeres ó de la condesa Hatzfeld. Su órgano es el *Freie Zeitung*, en Leipzig.

Estas dos ramas se fusionaron sin embargo en 1869, y una y otra se apoyan en la asociación de los obreros alemanes.

La rama del doctor Schweitzer cuenta adherentes en toda Alemania, en tanto que la de la condesa Hatzfeld solo tiene partidarios en Sajonia.

Hay además un tercer grupo menos importante, la fracción Tauscher, que tiene por órgano *El Proletario*, en Angsburg.

Esta fracción se constituyó en Enero de 1870 y combatió el poder dictatorial ejercido por los otros dos presidentes del partido; pero Tauscher cree que su fracción desaparecerá por falta de medios de subsistencia.

II. El partido de los obreros demócratas. Principios: Dividir la Europa en pequeñas repúblicas comunistas, y ante todo destruir la Prusia y la Confederación del Norte. Su órgano es el *Volksstaat* (Estado popular), y el comité reside en Brunswick-Weilbuttel.

Esta fracción se constituyó en Congreso en Eisenach en Julio de 1869 y adoptó un programa en diez artículos ultraderechos.

En 1870 se reunió en Stuttgart y adoptó principios aun mas destructores: la guerra a muerte a toda la clase media.

En otro tiempo se apoyaba en el «partido popular» (Volkspartei) que quiere igualmente el establecimiento de la república, pero no de la república social y comunista. Esta fracción prohibe las huelgas.

3.º El partido de los trabajadores progresistas (Fon-

chistische Arbeiterpartei). Sus principios son: Asociación de los gremios de oficios. Sus jefes D. Maz Hirsch y Franz Ducker. Sus órganos en la prensa *Woke Zeitung* y *Gerwerkoerein* en Berlín.

Este partido estuvo en otro tiempo bajo la dirección de Schulze-Delitzsch y creía podria regularizar el trabajo con sujeción a los principios relativos a «la oferta y la demanda»; y por medio del establecimiento de asociaciones cooperativas de consumos, de ahorros etc. Mas los jefes actuales (M. Schulze no figura ya en lo mas mínimo) creen hayar la salvación en las huelgas de los obreros a imitación de las *Trades Unions* de Inglaterra. Las huelgas de Weidenburg y de Forst han perjudicado mucho a este partido.

En Viena se asegura que dentro de poco irá el emperador Francisco José a Praga para ceñirse la corona de Hungría, y que después de esa ceremonia concederá a los tcheques una autonomía parecida a la de los húngaros.

El joven rey de Grecia, Jorge I, desembarcó en Copenhague el día 21 de Junio, donde pasará quince días con su familia. La familia real salió a recibirle, y en medio de las salvas y de los vivas de la multitud, entró en palacio: vestía el monarca griego el uniforme de oficial de la marina danesa, en la que servía cuando fué elegido rey. A las nueve de la noche partió toda la familia a Fredensborg, residencia de esta ó a 40 kilómetros de la capital. El 16 de Junio, a la misma hora que en Roma se celebraba el jubileo de Pio IX, y en Berlín la entrada triunfal del ejército victorioso y la consagración del nuevo imperio alemán, los escandinavos inauguraban el gran ferro-carril que ha de enlazar la capital de Noruega con la de Suecia, de longitud de 800 kilómetros; su construcción es una nueva prueba del celo con que el gobierno sueco-noruego procura desarrollar los recursos de los dos reinos unidos.

La Cámara de representantes de Bélgica aprobó, por 62 votos contra 15, la orogación de la ley que autoriza al gobierno en casos dados a espulsar a los extranjeros.

De una carta de Londres que publica ayer *La Epoca*, tomamos los párrafos siguientes:

Una de las muchas novedades de estas semanas últimas de la *season*, y en que por lo mismo se aglomeran los sucesos, es la apertura del campamento militar de Wimbledon en un grandioso y vasto parque a corta distancia, entre Londres y Richmond. Por vez primera se reúnen en él para grandes maniobras militares, que durarán quince días, los voluntarios ó batallones, escuadrones y baterías del ejército. Hay además otra novedad que tiene un carácter internacional y significativo.

A este campo de maniobras, y con el pretexto de disputar los grandes premios a los mejores tiradores, viene tambien una legión de voluntarios de Bélgica, que así estrecha mas y mas sus relaciones con Inglaterra contra cualquier proyecto ambicioso de la Francia ó la Alemania.

El aspecto del campamento no puede ser mas delicioso, y es un verdadero espectáculo. Yo no he visto tiendas mas lindas, y algunas lujosas, que las tiendas de campaña inglesas. La frondosidad del terreno, los árboles seculares, el verde á ninguno igual de la Inglaterra en Julio, lo inmediato que el campo está a Londres, de cuyo pueblo se ha hecho el paseo favorito en omnibus, tranvía, ferro-carril, y aun parte por el Támesis, le prestan juntamente la belleza de una feria como la de Sevilla y la de un campamento como el célebre de Chalons, que ahora se traslada a Satory.

Tambien se ha celebrado en estos días el gran banquete que el lord corregidor de Londres y su señora dan a los prelados del reino, fiesta á la que asisten en Mansion House y su magnífica sala egipcia mas de 40 arzobispos y obispos, por supuesto con sus respectivas señoras é hijas los que las tienen, cosa que tanto chocaría en España.

El banquete fué magnífico. Para celebrar tambien el centenario de Walter Scott, que era ayer, hubo otro magnífico baile con trajes escoceses en los salones de Willis, presentándose damas y caballeros de la mas alta aristocracia, con los trajes del país que tan admirablemente pintó el gran novelista escocés.

Como aquí siempre va unida alguna buena idea á estas fiestas, se hizo una colecta en el baile, que ascendió á 5.000 duros, y con cuya suma se completará el monumento que Londres levanta á la memoria de Walter Scott.

En Edimburgo y otros pueblos de Escocia se han inaugurado este año diferentes estatuas del escritor que hacia las delicias de nuestra juventud.

El aumento exacto de la población en el Reino Unido durante estos 10 últimos años, ha sido 2.637.884 habitantes, el mayor en igual periodo de tiempo. Londres con sus barrios cuenta la fabulosa suma de 3.883.072 habitantes. Manchester con sus barrios cuenta 592.164 moradores, y Liverpool 660.510. En los dos condados á que pertenecen estas grandes ciudades, el aumento de población es de 447.050 habitantes.

Pueblos que no existían hace 10 años; tienen hoy 30 y 40.000 habitantes. Brighton, que en el siglo pasado contaba 3.000 almas, tiene ahora 88.000. Sheffield, el gran centro de fabricación de cuchillos y objetos de metal, ha aumentado desde 1871.172 moradores á 239.944.

En Hong-Kong se ha sustentado una causa que arroja mucha luz sobre varios hechos de ese infame tráfico de coolies, que se practicó ó está á ciencia y paciencia de los gobiernos. El 30 de Setiembre pasado salió de Macao el buque francés *Nueva Pendlope*, con dirección al Callao (Perú). No llevaba mas cargamento que 310 chinos, titulados emigrantes, pero que realmente iban contratados para trabajar en el Perú por un cierto número de años; eran verdaderos esclavos como los que van á Cuba.

Estos emigrantes estuvieron almacenados en los barracones de Macao, y desde allí los trasladaron á la costa, donde los embarcaron en lanchas custodiadas por soldados portugueses con bayoneta calada, y por fin los pusieron á bordo de la *Nueva Pendlope*. Las disposiciones de este buque estaban conformes con la primera parte de la aventura. Había una barrera para dividir la cubierta del puente, con dos puertas, delante de cada una de las cuales había un cañon apuntado hacia la parte que ocupaban los «emigrantes»; estos no podían salir de su recinto ni atravesar la barrera, pues los centinelas se lo estorbaban.

Por la noche se les encerraba en la bodega, donde había un vigilante, y el capitán dormía con su tripulación al pié de la barrera, armados todos de sables y revolvers; el armero estaba bien guarnecido de fusiles. Antes de salir del puerto, uno de los «emigrantes» saltó del buque al agua y trató de fugarse; pero alcanzado, fué puesto á bordo otra vez.

Tres días después, y ya en altar mar, otro se tiró al agua desde la mura; pero tuvo la desgracia de ahogarse. A los pocos días los emigrantes principiaron á decir que los habían engañado, y murmuraban, pues uno de ellos llamado Kao Kung los consolaba diciendo: «No os alboroteis, hermanos míos, dentro de dos días volveremos á China».

Las 310 víctimas no tenían tanta prisa por llegar al Perú como el capitán del barco y debieron escuchar as sugestiones de Kao, pues un día se sublevaron, mata-

ron al capitán y varios marineros y volvieron la proa para China, donde algunos tuvieron la suerte de escaparse. Mas el drama no debía terminar así. La *Nueva Pendlope* era buque francés, y el cónsul en Canton pidió y obtuvo la ejecución de los 16 de los coolies que se habían escapado. Una cañonera china los llevó desde Canton a un islote á la vista de las ventanas de Macao, y el 7 de Febrero de este año, con la pompa y solemnidad de un día festivo, y en presencia de millares de espectadores, fueron decapitados por jefes chinos.

Pero no terminó aquí el asunto. Uno de los fugitivos llegó á Hong-Kong, y fué reclamado inmediatamente y entregado á las autoridades: como tenía amigos influyentes le buscaron un abogado de gran fama que lo ha defendido en los tribunales. Al hacer la defensa se ha descubierto que los que hacen esta clase de tráfico tienen presupuestado en 60 ó 80 duros el artículo vendible «hombres que se remite á Macao»; el precio de este mismo «artículo» en Callao varía de 350 á 450 duros, y cuando la expedición llega con felicidad el beneficio de toda la especulación asciende á mas de 50.000 duros. Bajo estas condiciones salen mensualmente de Macao 1.000 emigrantes.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por varios decretos expedidos por el ministerio de Hacienda, con fecha 8 del actual, se admiten las dimisiones presentadas por D. Rafael Prieto, director general de aduanas; D. Juan Zugasti, inspector general de Hacienda; D. Juan Morales y Serrano y D. Joaquín María López Puigerver, inspectores de Hacienda.

Por decreto de 6 del corriente del ministerio de la Gobernación se conceden á D. Mariano Trigueros y González los honores de jefe superior de administración civil, libre de gastos.

Precedido de una esposicion, publica tambien el periódico oficial decreto del ministerio de Fomento creando en Madrid una junta superior de agricultura, industria y comercio bajo la dependencia de dicho ministerio. En igual forma se establecerá una junta en cada capital de provincia, bajo la presidencia del gobernador de la misma.

Por real orden circular del 23 de Junio expedida por por Gobernación se dispone que no se ocupa la administración en dotar de colecciones de pesas y medidas á los ayuntamientos de menor vecindario de 2.000 almas ó que sus presupuestos no lleguen á 10.000 pesetas, proveyéndose de ellas solo á los que por exceder de dichos tipos estuvieran ya subastados, dejando á aquellas en completa libertad para adquirirlas por sí cuando lo crean conveniente.

Tambien previene la citada real orden que como desde 1.º de Julio ha quedado establecido para todos los habitantes de la Península é islas adyacentes el uso obligatorio de las pesas y medidas del sistema métrico decimal, se utilicen para la segunda comprobación anual los mismos punzones fabricados para la primera, fijándolos en sentido inverso, á fin de que pueda distinguirse una de otra, economizándose así el importe de la construcción de la nueva serie que esa comision propone».

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 10.	del 11
FONDOS PÚBLICOS.			
3 por 100 consolidado.....	26 35	26 35	
Id. pequeños.....	26 45	26 30	
Id. exterior.....	00 00	26 35	
Id. corriente.....	00 00	00 00	
Id. exterior diferido.....	00 00	00 00	
Id. fin de mes.....	00 00	00 00	
Deuda material.....	00 00	00 00	
Id. personal.....	00 00	00 00	
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00	
Id. segunda serie.....	00 00	00 00	
Banco de España.....	170 00	00 00	